

PUEBLOS AFRODESCENDIENTES DE HONDURAS

Alejandra Faúndez y Ely Meléndez

**Secretaría de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños
Cumbre Mundial de Afrodescendientes
La Ceiba, 18 al 21 de agosto de 2011**





Este documento fue preparado por Alejandra Faúndez y Ely Meléndez de la Consultora Latinoamericana Inclusión y Equidad para la Secretaría de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños (SEDINAFROH) en el marco de la Cumbre Mundial de Afrodescendientes realizada en La Ceiba entre el 18 y 21 de agosto de 2011.

Esta publicación fue financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Las opiniones expresadas en este documento no reflejan el punto de vista del BID ni de las instituciones involucradas.

Diseño y diagramación:
Carlos Mardones y Esperanza Hidalgo

CONTENIDOS



Presentación	5
Los pueblos afrodescendientes den Honduras	7
Aspectos Demográficos	10
Educación	14
Aspectos Económico-productivos	17
Salud	24
Vivienda	32
Participación	35
Asuntos de género	38
Prácticas socioculturales tradicionales	43
Conclusiones	49
Bibliografía	51

ABREVIACIONES

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CESAMO	Centro de Salud con Médico y Odontólogo
CESAR	Centro de Salud Rural
CONPAH	Confederación Nacional de Pueblos Autóctonos de Honduras
DIPA	Programa Desarrollo Integral para Pueblos Autóctonos de Honduras
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
FHIS	Fondo Hondureño de Inversión Social
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDG	Índice de Desarrollo Humano relativo al género
IPG	Índice de Potenciación del Género
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organismo No Gubernamental
PA	Pueblos Afrohondureños
PIAH	Pueblos Indígenas y Afrodescendiente de Honduras
PI	Pueblos Indígenas
SEDINAFROH	Secretaría de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños
UPM	Unidades Primarias de Muestreo
USM	Unidades Secundarias de Muestreo

PRESENTACION

América Latina ha tenido escasa preocupación para abordar adecuadamente la situación de sus Pueblos Afrodescendientes debido a la ausencia o mínima información oficial básica: los datos disponibles todavía son precarios, poco confiables, de difícil acceso público y muchas veces su análisis es distorsionado por factores socioculturales, por efecto de la discriminación y/o por políticas públicas poco sensibles o abiertamente de corte racista. Pese a estas limitaciones se reconoce en la actualidad aproximadamente un 30% de afrodescendientes respecto de la población total de América Latina y el Caribe, que equivale a 150 millones de personas (Bello y Rangel, 2002).

En los últimos años se han realizado algunos esfuerzos censales (o a través de Encuestas de Hogares) en que se ha incluido de manera progresiva la dimensión raza/color, tanto en el levantamiento de información, como en su procesamiento y análisis para avanzar en una perspectiva de respeto a sus derechos. Esto ha facilitado la visibilidad de la población afrodescendiente y su comparación con el resto de la población de los países, así como con la población indígena al interior de cada país, aunque estos esfuerzos todavía resultan insuficientes.

De igual modo, la inversión pública en programas de desarrollo que se ha implementado tanto en Honduras como en el resto de la región es incipiente y precaria, y no todos los países han avanzado en crear y/o consolidar su institucionalidad de cara a los acuerdos de la comunidad internacional en estas materias.

Por otra parte, la mayoría de los programas de inversión requieren información sobre las condiciones de vida de la población que atienden y este ha sido un factor facilitador para conocer con mayor profundidad las características, problemáticas y condiciones de la población afrodescendiente, no sólo desde una perspectiva cuantitativa sino también cualitativa.

En este sentido, en Honduras se comenzó a trabajar, en el año 2008, en una propuesta de Línea de Base para conocer la situación de partida de su principal programa de inversión con comunidades indígenas y afrohondureñas: el Programa DIPA (Desarrollo Integral de Pueblos Autóctonos de Honduras). Los primeros indicios de este estudio se remontan al año 2008 en que comenzó formalmente la implementación del Programa DIPA por parte del Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS) y la Secretaría de Gobernación y Justicia (SGJ) con financiamiento de un Convenio de préstamo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Posteriormente, en el año 2011, la ejecución de un componente del programa DIPA se trasladó a la recientemente creada Secretaría de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños (SEDINAFROH).

La medición de línea base fue realizada por el Instituto de Estadísticas de Honduras (INE) con las definiciones y apoyo técnico de la Consultora Inclusión y Equidad. Se utilizaron dos instrumentos: una Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes y una Encuesta Comunitaria, las cuales fueron consultadas y validadas con todos los dirigentes de la **Confederación de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de Honduras (CONPAH)** en el año 2009. Las encuestas pudieron realizarse en el mes de octubre de 2010 por el INE.

En junio de 2011, con el primer informe borrador de resultados, se realizó nuevamente una jornada de presentación y validación de los mismos con los dirigentes de la CONPAH en el pueblo de Marcala

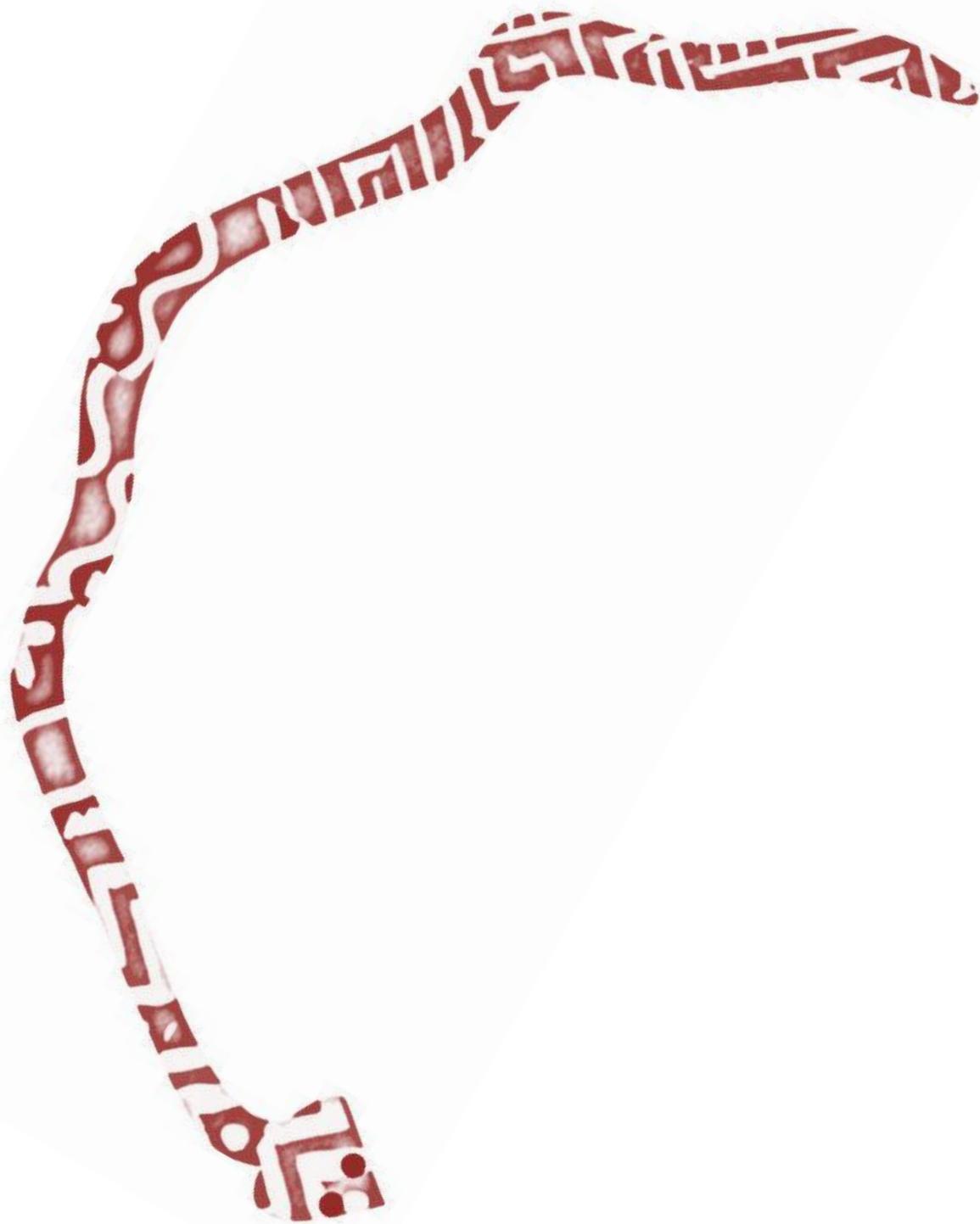
en Honduras, luego de lo cual se realizó el documento final denominado “Caracterización de los Pueblos Indígenas y Afrohondureños” que contempla información para un conjunto de indicadores acordados con los dirigentes y las autoridades del Programa DIPA.

Es necesario precisar que el presente informe -dedicado sólo a los pueblos afrodescendientes- es una mirada focalizada y particular del estudio más amplio mencionado anteriormente y que tiene un carácter exploratorio para los pueblos: Garífuna e Isleño (Negro de habla inglesa), y que la información es representativa solamente de aquellas comunidades afrodescendientes que son beneficiarias del Programa DIPA.

En el marco de la Cumbre Mundial de Afrodescendientes que se llevará a cabo en Honduras en el mes de agosto del 2011 se ha realizado un esfuerzo especial para difundir los resultados de este estudio. Se trata de mostrar información específica y estratégica respecto de los dos pueblos afrohondureños: Garífunas e Isleño (Negro de habla inglesa) y así contribuir a posicionar a Honduras con información pertinente, relevante y actualizada sobre la situación de su población afrodescendiente.

Esperamos que este documento sea útil para continuar profundizando en nuestros países y que cumpla con la perspectiva de contribuir al desarrollo de políticas públicas con pertinencia cultural e inclusión social y al mismo tiempo, permita avanzar en el desarrollo con identidad y el ejercicio de derechos por parte de ciudadanas y ciudadanos de Honduras.

LOS PUEBLOS AFRODESCENDIENTES DE HONDURAS



LOS GARIFUNAS

Los Garífunas llegaron a Honduras en el año 1635 de la isla de Yurumain o San Vicente en las Antillas Menores, ubicadas frente a las costas de Venezuela. La isla estaba habitada por población indígena que se llamaban Arawakos (Caribes rojos) y la palabra "Garífuna" significa "la gente que come yuca". 

Los Garífunas cuentan con una población aproximada de 300,000 habitantes en Honduras. Han conformado 47 comunidades en los Departamentos de Cortés, Atlántida, Islas de la Bahía, Colón y Gracias a Dios. Igualmente el pueblo Garífuna tiene, en la actualidad, importantes asentamientos en las principales ciudades del país: Tegucigalpa, San Pedro Sula y en ciudades intermedias.

El pueblo Garífuna tiene carácter transfronterizo pues también se encuentran núcleos importantes de población en los vecinos países de Belice, Guatemala y Nicaragua y en algunas ciudades de Estados Unidos.

Entre sus principales actividades productivas está la elaboración de pan, casabe (sub producto de la Yuca) y se dedican a actividades comerciales a pequeña y mediana escala como la pesca, producción agrícola, básicamente de arroz, yuca, maíz, frijoles, bananos, plátanos, tubérculos y cocos.

En los departamentos del litoral Atlántico -en donde se asientan la mayoría de la población Garífuna-, cuentan con una red de vías de comunicación: carreteras pavimentadas y arterias secundarias no pavimentadas transitables la mayor parte del año. La navegación en lanchas o canoas constituye otra forma de transporte de personas y mercaderías. Cuentan, a su vez con acceso a conexión telefónica, celular, fax y servicios de televisión por señal abierta y por cable e internet.

Con acceso a la educación básica, media, universitaria y formación superior, el pueblo Garífuna ha diversificado su repertorio ocupacional. Cuentan con un importante número de profesionales en distintas disciplinas. 

En su gran mayoría profesan la religión católica y la protestante, mantienen sus danzas, ritos y ceremonias tradicionales como la punta, el dugú o shugú, que consiste en reuniones en donde se come y se bebe por varios días en memoria de un fallecido. Durante esos días elaboran los platillos de comida y bebida preferidas de la persona fallecida, con la firme creencia que el alma está presente entre familiares y amigos, y que está compartiendo la memoria de los buenos tiempos.

Su estructura social tiene carácter matrifocal, está centrada en la figura materna y predominan fuertemente las figuras de: la abuela y la familia extensa. Honran a sus ancestros y autoridades tradicionales como los buyei y parteras quienes cumplen funciones sociales y de consejeros espirituales. Así mismo guardan estrecha relación con sacerdotes y pastores quienes ejercen el mismo rol.

Desde el punto de vista social-organizativo, cuentan con varias organizaciones políticas de alcance nacional e internacional que se especializan en diferentes temáticas o ejes como: participación política, salud y educación intercultural bilingüe y tenencia de tierras. En las comunidades funcionan muy activamente los Clubes de baile de señoras y Clubes deportivos, Juntas de Agua y últimamente las Asociaciones de Educación Comunitaria AECO. También son muy comunes los Patronatos de desarrollo comunitario.  Las organizaciones más representativas son: la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), la Organización de Desarrollo Comunitario (ODECO) y el Enlace de Mujeres Negras de Honduras (EMNUNEH).

Se calcula que siete de cada diez familias Garífunas tienen al menos un familiar o pariente en el exterior del país, lo cual seguramente está produciendo un impacto en las comunidades que podría estar modificando las formas tradicionales de vida y de relacionamiento.

NEGRO DE HABLA INGLESA

El pueblo Negro de habla inglesa se ha conformado por población negra africana e ingleses como efecto de la dinámica colonial que vivió la historia nacional de Honduras en los siglos pasados, en la actualidad se registran aproximadamente 80,000 habitantes. Han conformado comunidades en los departamentos de Islas de la Bahía e importantes asentamientos en La Ceiba, Tela y San Pedro Sula.

De los ingleses adoptan su lengua, costumbres y religión. Las iglesias protestantes han incidido en el sistema de educación pre-escolar, primaria y secundaria, lo cual ha colaborado en la sobrevivencia de su lengua y conservación de tradiciones. Del mismo modo, tienen acceso a la educación bilingüe.

Por su asentamiento principalmente en el departamento insular y por tener una intensiva actividad turística, mantienen una constante relación con el mundo exterior y cuentan con oportunidades y potencialidades que se originan en esos intercambios.

Las estadísticas nacionales consideran a las Islas de la Bahía como uno de los lugares que tienen mayor ingreso per cápita en Honduras y un mejor nivel de vida, aunque también es el departamento en el que se registran más desigualdades en la distribución de la riqueza.

Los programas y proyectos de reducción de pobreza no consideran a las Islas de la Bahía como área de intervención, en su mayoría financian para: control y manejo de recursos costeros, protección del arrecife, construcción de infraestructura vial, aeroportuaria y marítima, electrificación y apoyo presupuestario para implementación de la Estrategia Nacional de Turismo.

Durante la última década ha habido un auge en la creación de microempresas por parte de los Negros de habla inglesa quienes buscan incursionar en el mercado a fin de atender la gran demanda de bienes y servicios vinculados a la industria turística.

La organización que defiende sus derechos se denomina “Asociación de Trabajadores y Profesionales de las Islas de la Bahía” (NABLIPA), fundada en 1992 y que cuenta con una membresía aproximada de 8,000 personas.

Gran cantidad de población de Negros de habla inglesa han sido desplazados de su hábitat físico natural, gradualmente se han replegado por la expansión de la frontera turística en las ciudades en las que han estado tradicionalmente.

Las comunidades de los Negros de habla inglesa en las Islas de la Bahía cuentan con acceso a conexión telefónica y celular, fax y servicios de televisión por señal abierta y por cable e internet.

Sus principales actividades productivas son la elaboración de pan, el comercio a pequeña y mediana escala, pesca, producción agrícola, básicamente de arroz, maíz, frijoles, bananos, plátanos, tubérculos, cocos y la avicultura. 

Su lengua inglesa les permite trabajar como mano de obra en Gran Caimán y en el Caribe anglófono como empleados(as) en distintas embarcaciones. Otro grupo de su población -en particular las mujeres- trabajan en los empleos generados por la industria turística y otro grupo migra a los Estados Unidos a trabajar en diversas actividades marítimas y portuarias.

Se calcula que ocho de cada diez familias Isleñas tienen al menos un familiar o pariente en el exterior del país.

Viven en territorios con ricos recursos naturales, sin embargo, carecen mayoritariamente de la legalización de sus tierras y son constantemente amenazadas por invasiones, deforestaciones y venta de estos territorios a terceros. 

CARACTERIZACION DEMOGRAFICA

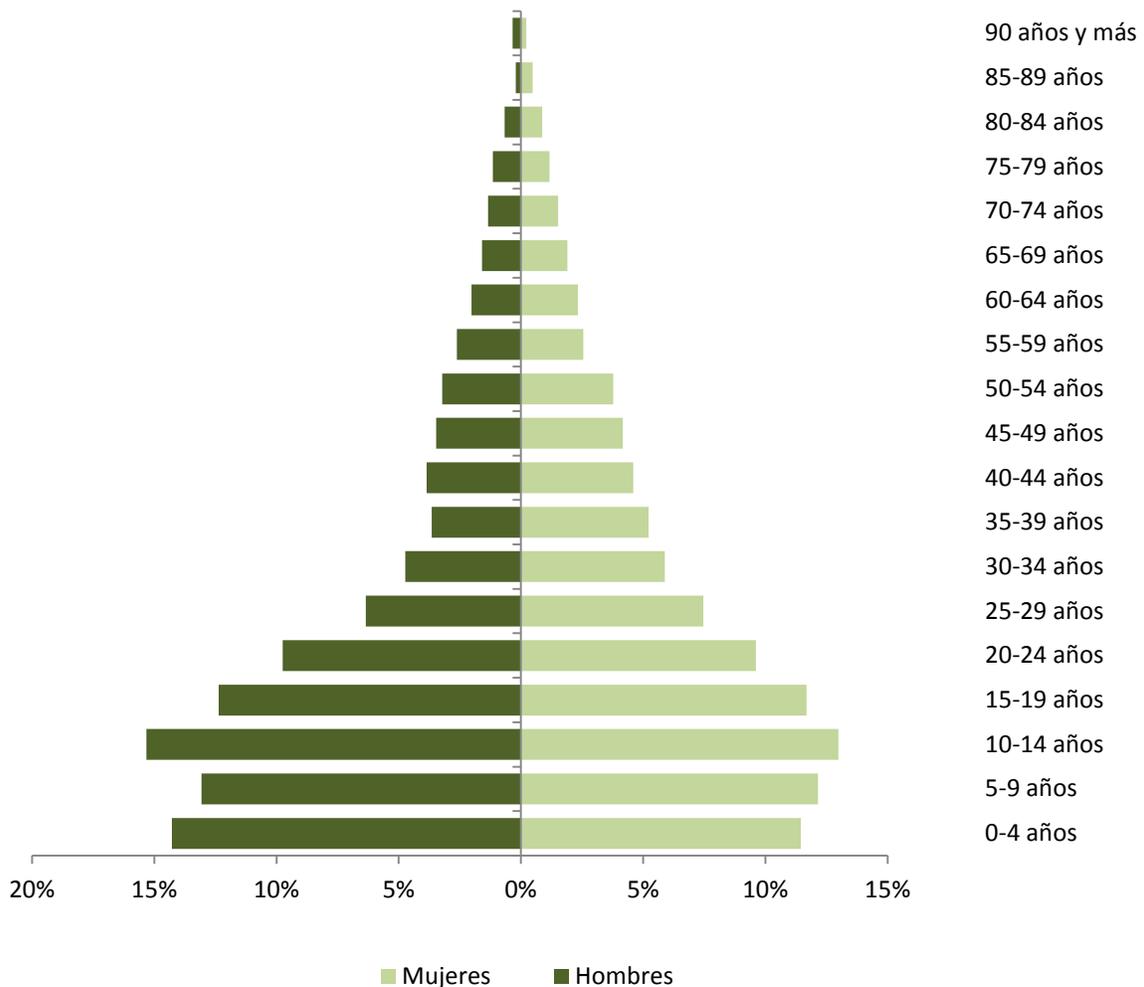


1. Estructura por edad y por sexo

El comportamiento demográfico de la estructura de la población de los pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras (PIAH) indica que los segmentos poblacionales hasta 10 años tienen una importancia menor (12%) que el segmento de 10 -14 años (13%). Es relevante porque se esperaría que la relación fuera inversa. En el contexto de la llamada “transición demográfica”, la importancia relativa de los segmentos de edad infanto-juveniles deberían tener mayor representación y en el caso de la totalidad de 9 pueblos autóctonos de Honduras esto no se cumple. Este mismo comportamiento es observado en los casos de los Pueblos Garífuna e Negro de habla inglesa.



Gráfico 1
Pirámide de la Población Indígena y Afrodescendientes de Honduras



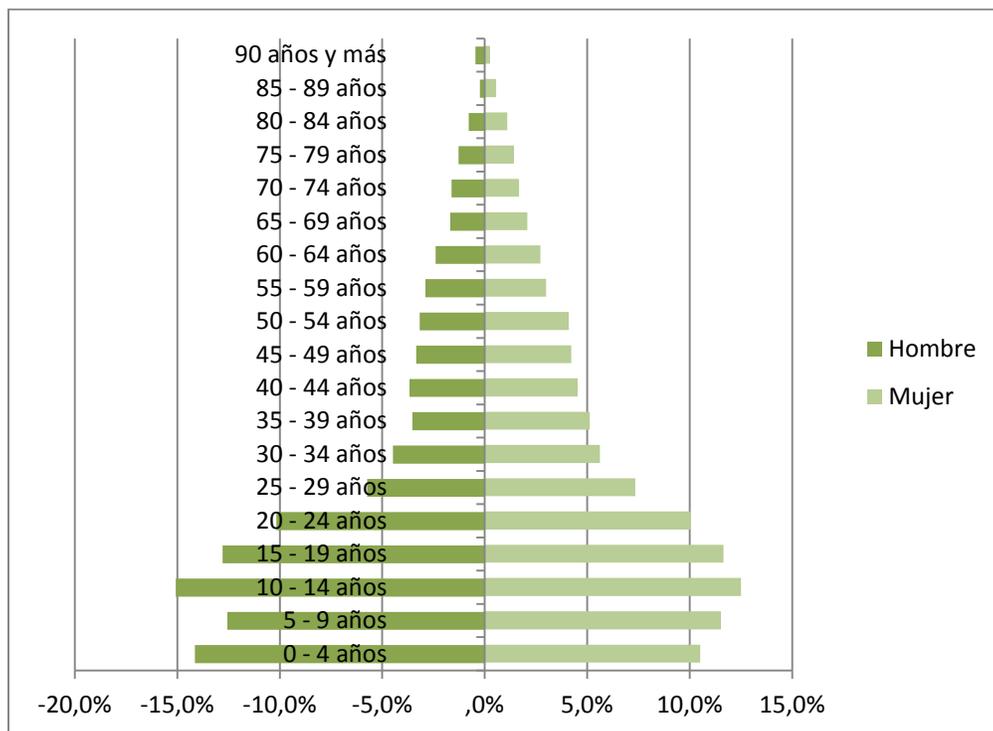
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Esta pirámide con forma de “punta de lanza” presenta una situación amenazante para la sobrevivencia de estos pueblos, ya que expresa una alta mortalidad infantil o en la niñez¹, que es mayor en las niñas que en los niños, y/o bajas tasas de fecundidad.



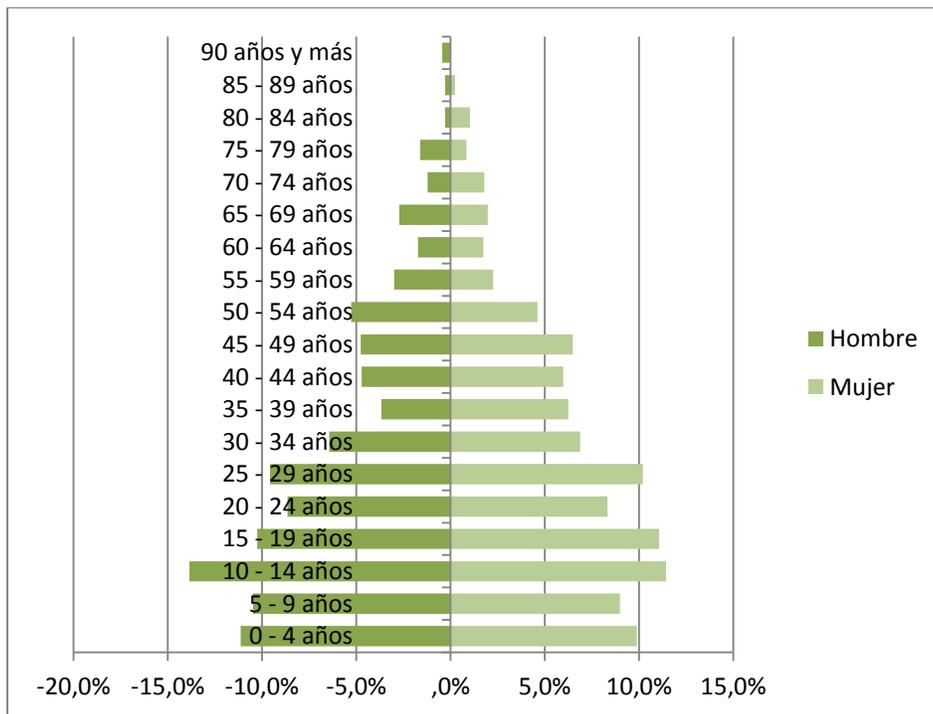
¹ La tasa de mortalidad infantil se refiere a las defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos. La mortalidad en la niñez comprende a las defunciones de menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos.

Gráfico 2
Pirámide de población del Pueblo Garífuna de Honduras



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Gráfico 3
Pirámide de población del Pueblo Negro de habla inglesa de Honduras



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Si comparamos el comportamiento de la pirámide de la población todos los pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras (PIAH) con la de los pueblos afrodescendientes solamente (PA) encontramos que éstos últimos tienen algunas particularidades que los distinguen:

- En el caso de los Garífunas, su segmento poblacional de menores de 10 años es casi idéntico con el de los PIAH, mientras que los Negro de habla inglesa tienen todavía menos población en ese grupo, bordeando el 10%, lo que puede estar representando una menor fecundidad que el resto y/o una muy alta mortalidad infantil o en la niñez.
- Se aprecia una mayor mortalidad infantil en las mujeres del Pueblo Garífuna. Las niñas representan un 10% de la población en el segmento de 0-4 años, mientras que los varones son el 14% para el mismo grupo etario.
- Por otra parte, es probable que debido a la seguridad alimentaria de los pueblos afrodescendientes (ambos costeños) de Honduras, basada en los productos del mar, favorece la pericia para la sobrevivencia de estos Pueblos en comparación a otros pueblos indígenas del país con diferente fuente alimenticia y que presentan una mortalidad en la niñez más alta (Rangel, 2005).
- Lo anterior no implica soslayar la problemática pendiente que encaran la población Garífuna y los Negro de habla inglesa en materia de morbi-mortalidad infantil o en la niñez. Por lo que es preciso evidenciar que no se cuenta con la información necesaria para determinar más exhaustivamente las causas que se reflejan en los datos observados en este informe. Para ello, se necesitaría revisar y comparar con estudios específicos sobre natalidad y mortalidad infantil y en la niñez en las zonas estudiadas y con la información de los reportes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en relación a esta temática en Honduras. 
- Otro elemento que resalta es que los índices de masculinidad son menores que 1 (hay más mujeres que hombres en las comunidades afrodescendientes). Esto es coherente con los patrones tradicionales de migración de los PA, ya que son los hombres jóvenes en edad reproductiva y en plenitud de su potencial laboral, los que abandonan sus comunidades y se dirigen a centros urbanos de importancia (nacionales y extranjeros) para dedicarse a actividades vinculadas a la pesca.
- En el caso del pueblo Negro de habla inglesa es muy importante el fenómeno migratorio en el segmento de edad entre 35-39 años en que las mujeres prácticamente duplican a los hombres en ese segmento, con 6,3% de mujeres contra un 3,7% de varones.

EDUCACION



1. Analfabetismo

El analfabetismo en Honduras para el año 2007 alcanzaba el 16% respecto del total de la población hondureña. Para la población rural, el mismo año, fue de 24%. En el estudio de caracterización de los Pueblos Indígenas y afrodescendientes de Honduras (Faúndez y Valdés, 2011) se aprecia un analfabetismo promedio de todos los pueblos de 13% siendo más crítico en los pueblos Maya Chortí, Tolupán, Tawahka, Nahua y Pech, con un índice de analfabetismo mayor que el rural hondureño.

Otro grupo de pueblos se muestran más alfabetizados que el promedio y son los pueblos Lenca, Misquito, Garífuna e Negro de habla inglesa. En el caso del Pueblo Negro de habla inglesa su analfabetismo es de 2%, es decir, prácticamente todos los mayores de 15 años saben leer y escribir.

Tabla 1
Distribución de los Pueblos Afrodescendientes (PA) según analfabetismo
(Población de 15 años y más)

Pueblos	%
Garífuna	10%
Negro de habla inglesa	2%
Total de los PIAH	13%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Como hemos visto, en este indicador se pueden apreciar diferencias porcentuales muy altas entre pueblos indígenas y afrodescendientes: en los extremos están el pueblo Maya Chortí con analfabetismo de 34% y los Negro de habla inglesa con un 2%. Esto puede estar mostrando una situación de desigualdad al interior de los PIAH que se debe tomar en cuenta, es importante porque refleja que entre pueblos indígenas y afrodescendientes de zonas rurales hay diferencias sustantivas, diferencias que por lo menos, desde el punto de vista teórico, deberían ser objeto de futuras propuestas a incluir en los programas y políticas públicas a fin de atenuar la tendencia.

2. Los años de estudio promedio

Tabla 2
Promedio de años de estudio de la población en edad escolar de los Pueblos Afrodescendientes (PA)

Pueblo	Promedio años de estudio
Garífuna	4.1
Negros de habla inglesa	4.0
Total promedio de los PIAH	4.1

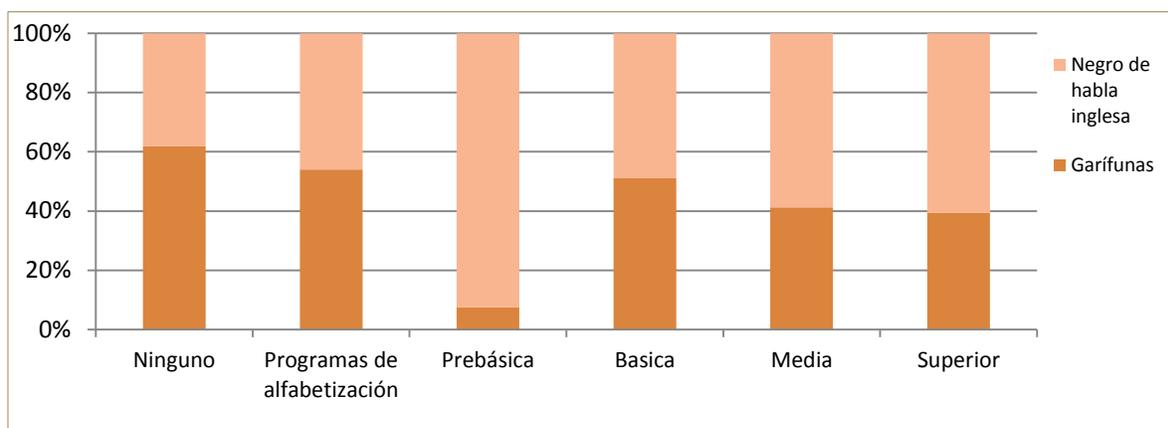
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Al concentrarnos en los dos pueblos afrohondureños encontramos que el promedio de años de estudio es cercano y coherente con el indicador de años de estudio promedio de la población rural de Honduras y de alguna manera explica o complementa los datos presentados anteriormente. Por lo mismo, se aleja de los patrones educativos de los afrodescendientes más urbanizados, especialmente en el caso de los Garífunas.

Sabemos que existe un grupo de los PIAH que no está comprometido con la educación formal, ya sea porque ingresan tarde a la escuela y comienzan una cadena de rezagos y atrasos, o por una deserción temprana del sistema educativo, o porque encuentran que la educación no les resuelve o vincula con el mercado laboral. Todos estos son aspectos que ameritan una reflexión para explicar por qué el promedio educativo es tan bajo, aun cuando en el caso de los pueblos afrodescendientes el indicador presenta cierta mejoría.

Se hace necesario superar estos indicadores educativos mediante la implementación de políticas públicas consecuentes con la inclusión en los planes de educación habilidades que constituyan un aporte en su vinculación con el mercado laboral regional, que en el caso de los PA es principalmente el turístico, la pesca y los servicios.

Gráfica 4
Distribución de la población afrodescendiente en edad escolar según nivel educativo más alto que alcanzó



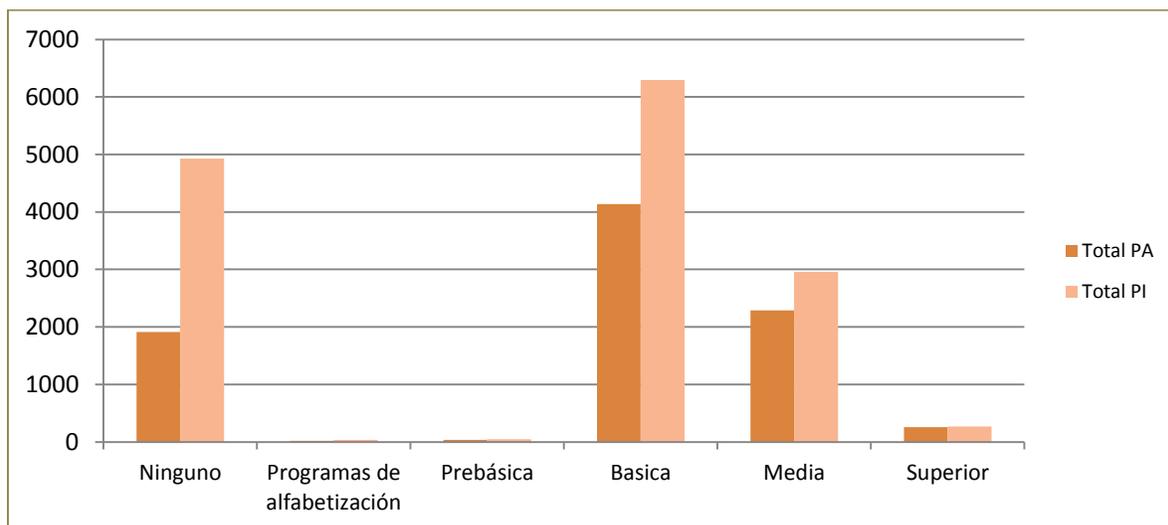
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Si consideramos sólo los pueblos afrodescendientes, estos tienen un mayor peso relativo como conjunto en el total de pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras. Si realizamos un comparativo a nivel de los Pueblos Afrodescendientes de América Latina, esto es consistente con lo expresado en el documento *La población afrodescendiente en América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal*, en el cual se expone que “para el caso de Guatemala y Honduras las diferencias favorecen igualmente a los afrodescendientes -especialmente en Honduras- que viven en la zona rural” (Rangel, 2005).

Igualmente en el documento *Caracterización de la Población Indígena y Afrodescendiente de Honduras* (Faúndez y Valdés, 2011) se indica que todos los PIAH están sometidos a las mismas variables estructurales que hacen que tengan comportamientos similares en relación al acceso a la educación formal y una alta importancia de la educación básica en términos de años de escolaridad alcanzada, cuestión que es común tanto para hombres como mujeres, y que puede ser un efecto de la ampliación de la cobertura nacional de la educación impulsada en el país. En otros indicadores se aprecian diferencias significativas.

Por otro lado, llama la atención el alto porcentaje de personas que no tienen ningún año de escolaridad (22% de los PA y 30% de los PIAH) que es levemente más alta en hombres que en mujeres. Es importante considerar este punto dado que se admite que las personas con baja escolaridad tienen acceso a empleos de baja calificación, por lo tanto, baja remuneración, lo cual es un elemento que impide romper el círculo de la pobreza.

Gráfica 5
Distribución de la población en edad escolar según nivel educativo más alto que alcanzó.
Comparación entre Pueblos afrodescendientes y Pueblos Indígenas de Honduras



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Se destaca la baja incidencia de la educación pre-básica y de los programas de alfabetización en todos los pueblos. En el caso del acceso a la educación pre-básica podría explicar en parte la participación de las mujeres en el mercado laboral ya que el cuidado infantil en uno de los principales obstáculos para las mujeres Jefas de Hogar.

Destacan los pueblos afrodescendientes en la educación básica, media y superior por su importancia relativa, que va en aumento respecto de la población total.

Al mismo tiempo se observa que todos los pueblos tienen una escasa población en la categoría de educación superior, lo que se explica por el difícil acceso de los/as estudiantes hacia los establecimientos educativos post enseñanza básica que quedan a distancias significativas de sus comunidades, esto implica que los jóvenes están obligados a dejar sus hogares al optar por continuar sus estudios, lo que a su vez tiene otras implicaciones económicas y socio-culturales que tienen que asumir y financiar sus familias, en el caso de las mujeres la baja incidencia se justifica además por el uso de su tiempo que está comprometido en las labores domésticas desde que son niñas.

Hay que tener en cuenta que la educación siempre se ha definido como un eficiente mecanismo de movilidad social y con tan alto porcentaje de población que declara no haber alcanzado ningún nivel educativo, podría estar operando como factor inverso, es decir, no sólo no produce movilidad social sino que podría estar estancándola, reproduciendo condiciones de desigualdad social.

3. Deserción escolar

Si consideramos que un alto porcentaje de la población no está asistiendo a la educación formal, es importante conocer las razones por las cuales han desertado.

Al analizar las causas para no asistir a los centros educativos, encontramos que para los PIAH el trabajo (15%), falta de recursos económicos (15%), desinterés por la educación (12%) y la edad (17%) son las más notorias. Persisten los aspectos económicos, el trabajo y el desinterés en la educación que explican la deserción, siendo las mujeres Negras de habla inglesa las que presentan esta razón en un 16%, en tanto que las Garífunas expresan estas razones en un 12%.

La falta de recursos económicos pesa más para Garífunas (16%) en tanto que para Negros de habla inglesa el tema económico no es el principal impedimento (5%).

La respuesta “ser muy mayor o muy pequeño/a” se reporta como dificultad para asistir y/o permanecer en las aulas en un 19% para los Garífunas y 14 % para los Negros de habla inglesa.

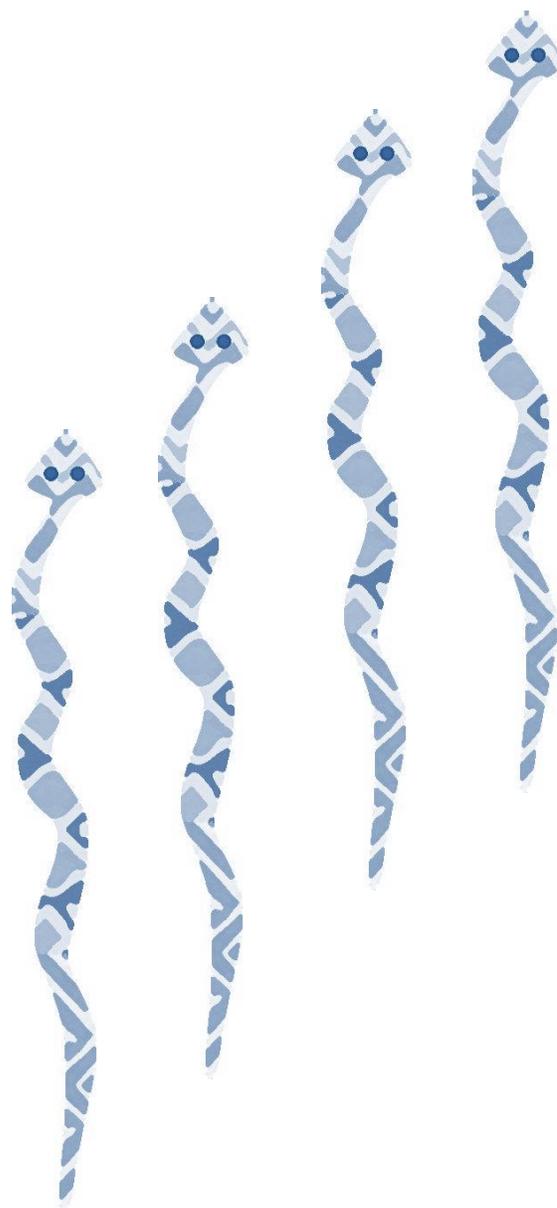
En síntesis, los datos reflejan que los encuestados/as consideran que las razones para ausentarse de las aulas tienen que ver más con las decisiones al interior de las familias que con aspectos específicos de cobertura y acceso. Esta información es relevante por cuanto los centros educativos quedan muchas veces alejados de las comunidades y por ello, son las familias y los/as jóvenes quienes deben tomar la decisión de desplazarse a vivir a otros lugares dejando sus comunidades. Esto tiene un alto costo económico y cultural para las familias afrodescendientes e indígenas.

Tabla 3
Distribución de las razones de no asistencia a centro educacional según pueblo afrodescendiente

Razón por la que no asiste a un centro educacional	Garífuna	Negro de habla inglés	Total PIAH
Problemas de salud	3%	1%	2%
Por trabajo	12%	16%	15%
Problemas de aprendizaje	1%	0%	1%
Distancia, difícil acceso	0%	0%	1%
Problemas de conducta en la escuela	0%	0%	0%
La educación no sirve	0%	0%	0%
Desmotivación, aburrimiento	1%	0%	1%
Se unió o casó	3%	1%	3%
Por embarazo	1%	0%	1%
Ayuda en las labores del hogar	3%	4%	4%
Cuidado de sus hijos	2%	3%	4%
Falta de recursos económicos	16%	5%	15%
Falta de apoyo de los padres	1%	0%	1%
Finalizó sus estudios	3%	8%	4%
No quiere seguir estudiando	14%	21%	12%
Está muy mayor	22%	16%	15%
Es muy pequeño	17%	13%	19%
No hay centro que imparta su nivel	1%	1%	2%
Otro	2%	8%	2%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

ASPECTOS ECONOMICO-PRODUCTIVOS



1. Tasa de participación económica de los Pueblos Afrohondureños

Tabla 4
Tasa de participación económica de los PA

Pueblo	% TPE
Garífuna	44%
Negro de habla inglesa	48%
Total PIAH	45%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Vale señalar que la Tasa de participación económica de Honduras para el año 2009 fue de 53% del total nacional y el mismo porcentaje para el sector rural, por lo tanto, que sus pueblos indígenas y afrodescendientes tengan una tasa de 45% -pese a que era esperable- es preocupante como señal de movilidad social, de autonomía económica y de superación de la pobreza.

Por otra parte, no se aprecian disparidades sustantivas entre pueblos, ya que la diferencia entre el máximo (51% Maya Chortí) y el mínimo (43% Misquito) es de 8 puntos porcentuales. Esto quiere decir, que son relativamente similares entre pueblos y que sus diferencias internas son poco significativas en promedio.

En el caso de los pueblos afrodescendientes, su tasa de participación económica está cerca del promedio de los PIAH y por debajo del mismo indicador para Honduras, el cual ya es considerado bajo en la región.

En el futuro sería interesante analizar las características del mercado laboral de Honduras desde la oferta y la demanda en su vinculación con la educación, para que ésta pueda proporcionar ciertas habilidades y capacidades, de manera tal que la oferta atienda los requerimientos de la demanda laboral en el país. 

2. Situacional ocupacional

Tabla 5
Distribución de Población Económicamente Activa (PEA) ocupada y desocupada según pueblo afrodescendiente

Pueblos	Ocupada	%	Desocupada	%	Total	%
Garífuna	2964	44%	3793	56%	6757	100%
Negro de habla inglesa	1485	48%	1627	52%	3112	100%
Total PIAH	11963	45%	14553	55%	26516	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Existen disparidades poco significativas en el caso de los PA, tanto en la PEA ocupada como en la PEA desocupada, esto refuerza la idea enunciada con anterioridad en orden a que los PA están sometidos a las mismas variables económicas estructurales que hace que se comporten de forma similar.

La categoría más importante a destacar -por sus implicaciones- sería la PEA desocupada. En efecto, esta categoría muestra una variación entre Garífunas e Negro de habla inglesa de (4%). En ambos casos nos evidencia que más de la mitad de la fuerza de trabajo afrodescendiente del país (55%) está desocupada. Ello es altamente preocupante porque implica un deterioro de las condiciones y calidad de vida de las familias y sus comunidades por cuanto disminuyen los ingresos en el hogar y, por otro lado, porque estos pueblos se asientan en los polos turísticos del país.

En ese contexto, si retomamos los datos del informe *Caracterización de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de Honduras*, encontramos que el pueblo Maya Chortí y el pueblo Misquito tienen una fuerza de trabajo desocupada de 49% y 57% respectivamente, es decir, están en los extremos respecto de los otros pueblos. En el caso del Pueblo Maya Chortí, tiene la mayor desocupación de los PIAH lo que es importante dado lo dicho anteriormente y tomando en cuenta que se asienta en una zona de desarrollo turístico importante para el país. 

Habría que preguntarse cuáles podrían ser las razones para ese comportamiento de los datos por ser este tema muy importante para la autonomía económica de las personas, el desarrollo económico de comunidades y pueblos y para la superación de la pobreza. Merece la tarea de estudiar más profundamente esta información en el futuro.

3. Ingresos²

Tabla 6
Distribución de ingresos totales promedio según su composición por pueblo

Pueblos	Ingresos Autónomos		Bonos		Remesas		Ingresos totales	
	Lempiras	(USD)	Lempiras	(USD)	Lempiras	(USD)	Lempiras	(USD)
Garífuna	4419	234	1167	62	87	5	5673	300
Isleño	7710	408	1908	101	154	8	9773	517
Promedio de PIAH	3938	208	485	26	36	2	4459	236

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Del mismo modo que fue señalado en el informe *Caracterización de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes de Honduras*, es preciso destacar que los ingresos son una variable particularmente compleja de medir, puesto que los encuestados/as usualmente no proporcionan información fidedigna sino más bien aproximaciones y además porque al no existir parámetros que permitan corregir o triangular la información recogida, es difícil saber cuánto es exactamente el margen de distorsión de la información.

Dicho lo anterior, los datos muestran que tanto el Pueblo Garífuna como el Pueblo Negro de habla inglesa perciben ingresos totales promedio más altos en comparación con los 9 Pueblos indígenas y afrodescendientes del país. Destaca el pueblo Isleño que tiene el ingreso total promedio más alto del conjunto de datos. Esto podría estar relacionado con el tamaño de la fuerza de trabajo ocupada de este pueblo, con el aporte de los bonos al total y con ingresos en moneda dólar por efecto de la actividad turística en las Islas, ya que les favorece el tipo de cambio.

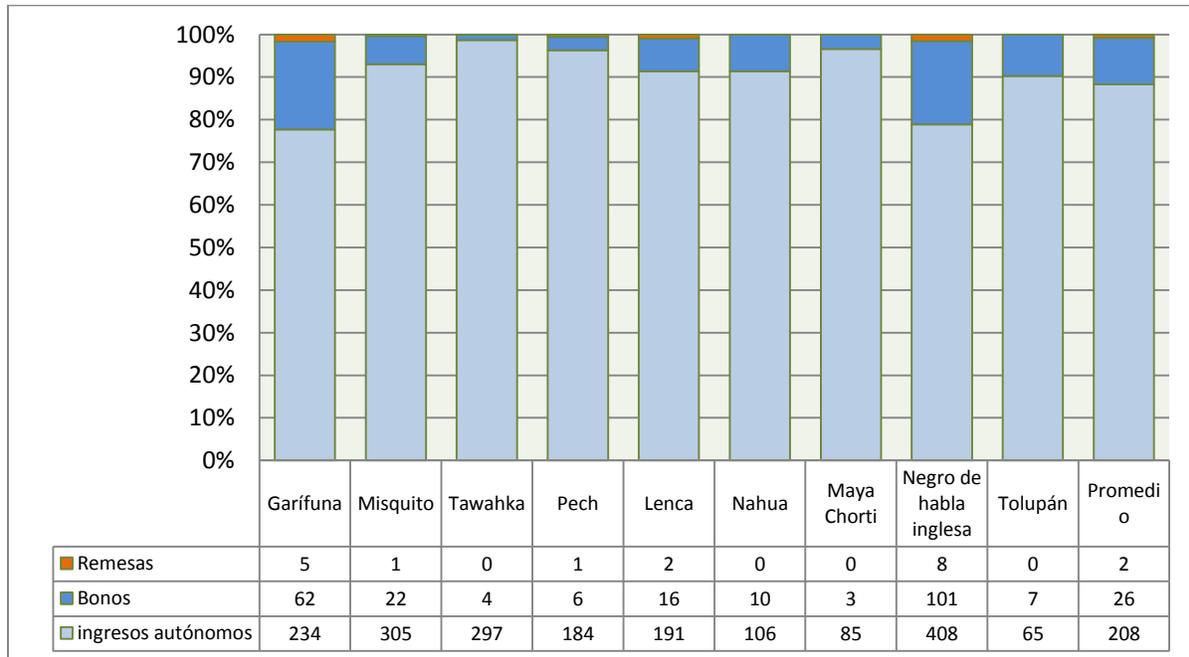
La composición del ingreso total promedio por pueblo entrega una interesante perspectiva de los ingresos. En primer lugar, la percepción de que las remesas eran una fuente preponderante en los

² Los ingresos, bonos y remesas están medidos como frecuencias y medidas de tendencia central. El análisis de los ingresos totales en términos metodológicos se mide como ingresos de los hogares y es la sumatoria de todos los ingresos del hogar, vale decir, la suma de los ingresos autónomos, bonos y remesas.

ingresos de los pueblos afrodescendientes se desploma. El mayor aporte al ingreso total promedio está dado por el ingreso autónomo que bordea el 80% en todos los pueblos estudiados.

Podemos afirmar que los ingresos totales de las familias afrodescendientes son obtenidos fundamentalmente por los ingresos propios derivados del trabajo. Las remesas juegan un rol marginal para un mayor ingreso de los pueblos Garífuna y Negro de habla inglesa. Sin embargo, los bonos (subsidios) tienen una importancia relativa más alta para los afrodescendientes que para el resto de los pueblos indígenas del país. 

Gráfico 6
Distribución relativa de componentes del ingreso total promedio por pueblo en dólares



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

b) Ingresos Autónomos

Si consideramos que el salario mínimo en Honduras el 2011 fue fijado en 238 dólares, el único pueblo que está por sobre ese estándar es el Pueblo Isleño, que a su vez posee el más alto ingreso autónomo promedio del total de PIAH (USD \$ 408) y le sigue en orden decreciente el pueblo Garífuna (USD \$ 234) con un promedio levemente por debajo del salario mínimo.

Los ingresos autónomos representan -para el total de 9 pueblos- en promedio más del 80% del ingreso total (con bonos y remesas), un 78% de los ingresos totales de los Garífunas y un 79% de los ingresos totales de los Negros de habla inglesa.

Independiente de los casos particulares, es necesario recalcar la complejidad de la problemática que además se refuerza puesto que no se visualiza equivalencia entre pueblos ni tampoco alguno que destaque por estar en condiciones óptimas de estabilidad respecto de esta variable. Evidentemente hay que profundizar en el análisis de las diferencias y del impacto de las políticas de transferencias monetarias condicionadas, puesto que podría arrojar más luces sobre este problema.

c) Bonos

Los bonos o subsidios son aportes de los gobiernos para mejorar las capacidades de las familias para resolver situaciones de precariedad o falta de acceso a servicios y bienes de distinto tipo por razones monetarias. También pueden ser conceptualizadas como mecanismos redistributivos que apuntan a mejorar situaciones de pobreza o desigualdad.

Los bonos pueden tener un efecto directo sobre el consumo familiar si están bien focalizados y distribuidos, lo mismo respecto de su capacidad como mecanismo para bajar los niveles de pobreza según se ha estudiado profusamente en la región, ya que vienen a complementar -en algunos casos de manera muy importante- el ingreso familiar.

Es importante señalar, que en el caso de Honduras, para los pueblos afrodescendientes, los bonos son muy significativos en el ingreso total promedio. Tal es el caso de, que están muy arriba del promedio de pueblos. Los Garífuna reciben por concepto de bonos un 21% de su ingreso total, mientras que los Negros de habla inglesa un 20%. Esto de algún modo invalida la percepción de que estos pueblos tenían altos ingresos por la vía de las remesas recibidas desde el extranjero, puesto que los bonos tienen mayor significación absoluta y relativa que las remesas en sus ingresos totales.

Pareciera ser que estos dos pueblos han sido mucho más eficientes en captar recursos del Estado que los otros pueblos, o también podría ser que el Estado tenga mayor interés en ellos, o que la cercanía de estos pueblos a los centros urbanos -de distribución efectiva de los bonos- es mayor que el resto.

Pareciera ser que no hay relación entre el ingreso autónomo promedio mensual y bonos y remesas promedio mensuales, tampoco pareciera que existiera relación entre vulnerabilidad e ingresos totales. Es decir, la cantidad de recursos que se suman al ingreso familiar por la vía de la asignación de bonos no pareciera tener relación con criterios de selección y priorización según necesidades, sino con otras razones que habría que estudiar más profundamente.

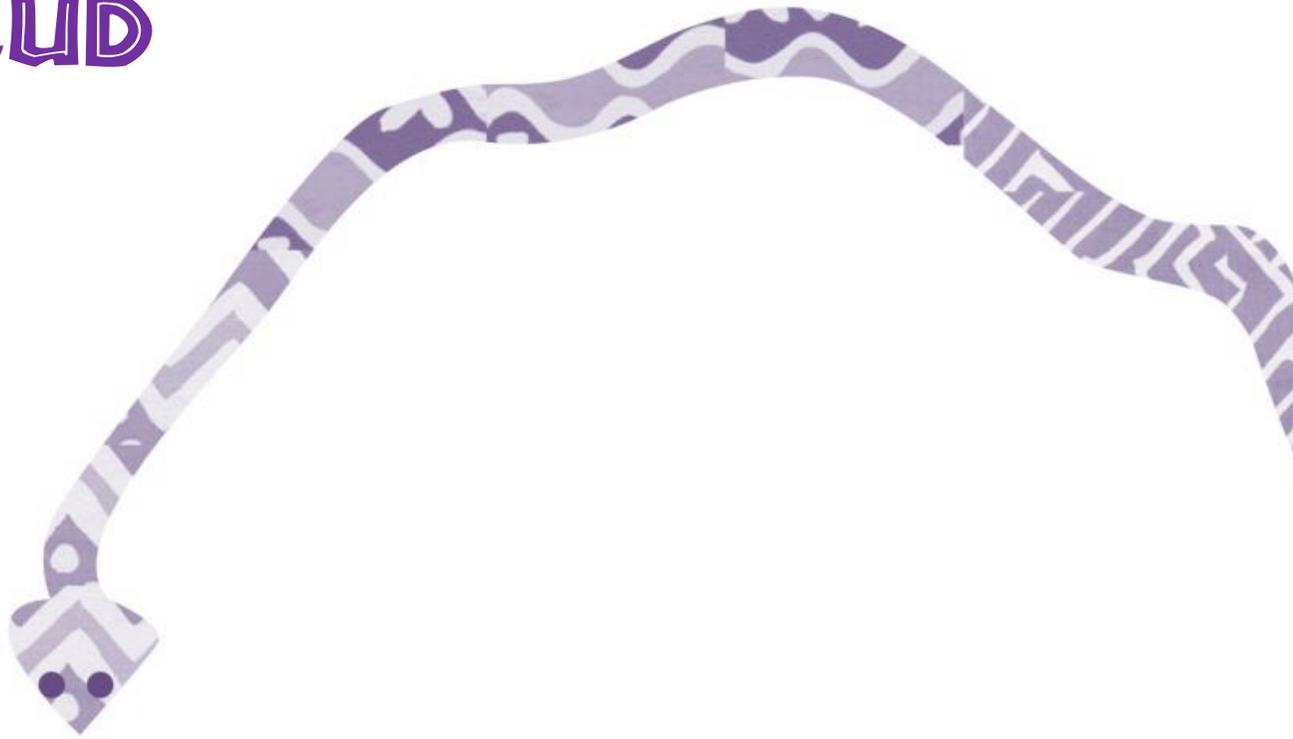
d) Remesas

Las remesas son recursos adicionales que obtienen los hogares a través de la recepción de dinero o especies desde un lugar distinto de donde se produce el ingreso familiar, este puede ser nacional o internacional.

Según se puede ver en el Gráfico 6, la información disponible sugiere que las remesas son de orden marginal y periférico respecto de los ingresos totales y que su importancia es poco significativa respecto de los otros componentes del ingreso total.

Solo en el caso del pueblo Garífuna y el pueblo Isleño tienen cierta importancia en términos relativos ya que están bajo el 2% del total del ingreso. No obstante, para los demás pueblos su importancia es absolutamente marginal.

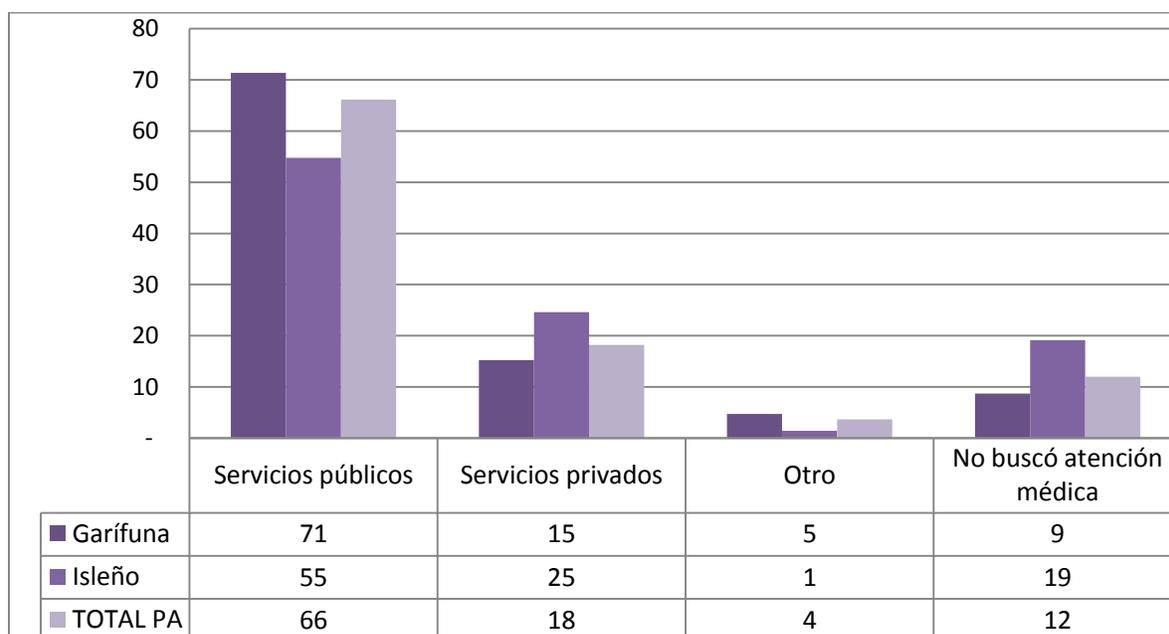
SALUD



1. Acceso a servicios de salud

Una de las dimensiones estudiadas respecto del acceso a los servicios de salud se expresó mediante la pregunta sobre el lugar al cual acudió el encuestado/a la última vez que se enfermó en los últimos 3 meses. Esto incluye sólo a aquellos que tuvieron una dolencia o enfermedad durante ese período.

Gráfico 7
Acceso a servicios de salud en los últimos 3 meses (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Se constata una cobertura bastante amplia en términos del acceso a los servicios de salud institucionales, donde sólo un 12% de los encuestados/as se atendió por fuera de aquellos, mientras que alrededor de un 84% recibió atención en lugares establecidos específicamente para tales fines. Cabe resaltar, sin embargo, un porcentaje relativamente considerable de encuestados/as que no buscaron ningún tipo de atención médica, los que corresponden a un 12% de la muestra.

Igualmente se destaca que en el caso del pueblo Negro de habla inglesa, sólo un 55% se atendió en establecimientos públicos, mientras que un 22% lo hizo en servicios privados y un 19% no buscó atención. En el caso de los Garífunas, la gran mayoría (71%) se atendió en servicios de salud públicos, un 20% en servicios privados y sólo un 9% no buscó atención médica.



Tabla 7
Distribución de la población afrodescendiente respecto del lugar donde se atendió los últimos 3 meses

Lugar donde se atendió	Garífuna	Isleño
Hospital público o privado	750	169
	29%	14%
Hospital del IHSS	15	8
	1%	1%
Clínica Materno Infantil de la Secretaría de Salud	0	12
	%	1%
Clínica privada	274	278
	11%	24%
CESAMO	802	460
	31%	39%
CESAR	271	0
	11%	%
Farmacia	14	6
	1%	1%
Iglesia	0	0
	%	%
Escuela	0	0
	%	%
Centro comunal	6	2
	%	%
Casa de la Familia	92	8
	4%	1%
Vivienda de la comunidad	13	0
	1%	%
Otro(especifique)	102	9
	4%	1%
No buscó atención médica	224	227
	9%	19%
Total	2563	1179
	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Resulta importante mencionar la prevalencia de los CESAMO (31% Garífuna y 39% Negro de habla inglesa) por sobre los demás establecimientos en los cuales se solicitó atención de salud. Luego le siguen los Hospitales públicos o privados (30% los Garífuna y 15% Negro de habla inglesa), en los CESAR, que son servicios de salud rurales se atendieron sólo Garífunas (11%) puesto que los Negros de habla inglesa no viven en condiciones de ruralidad. Entre estos 4 establecimientos se cubre al 61% de los Garífunas y al 55% de Negro de habla inglesa atendidos.

Resulta destacable la preferencia de la vivienda familiar o de alguna persona de la comunidad como la primera opción de atención entre los enfermos que deciden no acudir a los establecimientos institucionales, donde ésta alternativa se sitúa en un 5% de los Garífunas y un 1% del pueblo Negro de habla inglesa.

Llama la atención que en el caso de los servicios de maternidad (Clínica materno infantil de la Secretaría de Salud), sólo se registra la atención de un 1% de Negras de habla inglesa (12 mujeres) y ningún caso en las Garífunas. 

En este punto podemos indicar que las políticas públicas para la atención de la salud de los PA debe basarse en canalizar los servicios de salud a través de establecimientos institucionales y fortalecer la red institucional y las capacidades de los agentes comunitarios de salud a fin de cubrir a la población que por razones culturales prefieren atender sus dolencias y enfermedades en espacios informales o no atenderse, tal como se describió anteriormente.

Tabla 8
Atención de salud por establecimiento en que recibió la atención según pueblo

	Garífuna	Isleño	Total
Hospital público o privado	750	169	3079
	29%	14%	25%
Hospital del IHSS	15	8	59
	1%	1%	1%
Clínica Materno- Infantil de la S. Salud	0	12	12
	0%	1%	0%
Clínica privada	274	278	923
	11%	24%	7%
CESAMO	802	460	4407
	31%	39%	35%
CESAR	271	0	1538
	11%	0%	12%
Farmacia	14	6	106
	1%	1%	1%
Iglesia	0	0	4
	0%	0%	0%
Escuela	0	0	14
	0%	0%	0%
Centro comunal	6	2	12
	0%	0%	0%
Casa de la Familia	92	8	501
	4%	1%	4%
Vivienda de la comunidad	13	0	61
	1%	0%	1%
Otro(especifique)	102	9	163
	4%	1%	1%
No buscó atención médica	224	227	1689
	9%	19%	13%
Total	2563	1179	12568
	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

2. Percepción de la atención en salud

Tabla 9
Percepción de la atención de salud por pueblo
(En número y porcentajes)

Pueblo	Buena	Regular	Mala	No sabe	Total
Garífuna	2190	128	12	0	2330
	94%	6%	1%	0%	100%
Negro de habla inglesa	874	70	5	1	950
	92%	7%	1%	0%	100%
Total de PIAH	9213	1365	230	48	10856
	85%	13%	2%	0%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Al desagregar la información podemos apreciar dos temas importantes: por una parte, quienes tienen una mejor evaluación de la atención recibida son los Garífunas (94%) que la califican como *buena*, en segundo lugar el Pueblo Negro de habla inglesa que expresa su calificación de *Buena* en un 92%. También hay que observar los números absolutos ya que representan una aproximación a la prevalencia de enfermedades por pueblo: 2.330 casos para los Garífunas, 950 casos respecto de los Negros de habla inglesa y un total de 3.280 para los afrodescendientes que representan en conjunto un 30% del total de pueblos indígenas y afrodescendientes que se atendieron en servicios de salud.

3. Prevalencia de enfermedades

En la tabla que se presenta a continuación se muestran datos cuyo eje está en la enfermedad que más afectó al encuestado/a, por lo que, si bien éstos podrían haber sufrido más de alguna de las enfermedades aquí consideradas, para efectos de la construcción de los datos sólo consideramos aquella que fue percibida como de mayor relevancia por los mismos/as.

En este sentido consideramos la idea de *prevalencia* más en términos de importancia o gravedad que bajo la forma de frecuencia o reiteración³, las enfermedades más prevalentes en el Pueblo Garífuna son las enfermedades respiratorias seguidas de hipertensión, diabetes y dengue. Para el Pueblo Negro de habla inglesa, son los problemas respiratorios seguidos de hipertensión y diarrea posiblemente debidos a la dieta alimentaria y a los problemas de abastecimiento de agua potable que sufre el departamento insular.

En ambos casos, para efectos de formulación de políticas públicas, recomendamos profundizar en el alcance de la categoría “otros” ya que para los dos Pueblos afrodescendientes se reporta un porcentaje alto (33% y 29% respectivamente). 

³ Los porcentajes arrojados se deben leer en relación a aquellos encuestados/as que sufrieron algún tipo de enfermedad o dolencia en los últimos 3 meses y no con respecto al universo total de encuestados/as.

Tabla 10
Prevalencia de enfermedad que más le afectó en los últimos 3 meses por pueblo⁴
(En número y porcentajes)

Enfermedades	Garífuna	Negro de habla inglesa	Total
Problemas respiratorios	930	565	4802
	36%	48%	38%
Malaria	35	23	1803
	1%	2%	14%
Dengue	195	19	710
	8%	2%	6%
Diarrea / Vomito	75	66	661
	3%	6%	5%
Fracturas / Heridas	27	15	208
	1%	1%	2%
Diabetes	209	49	519
	8%	4%	4%
Hipertensión / Corazón	237	85	697
	9%	7%	6%
Problemas dentales	11	9	68
	0%	1%	1%
Tuberculosis	4	0	10
	0%	0%	0%
Otras	839	346	3085
	33%	29%	25%
Total	2562	1177	12563
	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

4. Acceso a atención de medicina tradicional

Para la construcción de este indicador utilizamos una variable de la encuesta comunitaria, que dice relación con la presencia o cercanía a la aldea de algún practicante de medicina tradicional indígena o afrodescendiente, esto definiría el acceso a dichas formas de medicina tradicional. Entre los practicantes, los encuestados/as identifican a Chamanes/as, Sobadores/as, Parteras, Brujos/as y Curanderos/as.

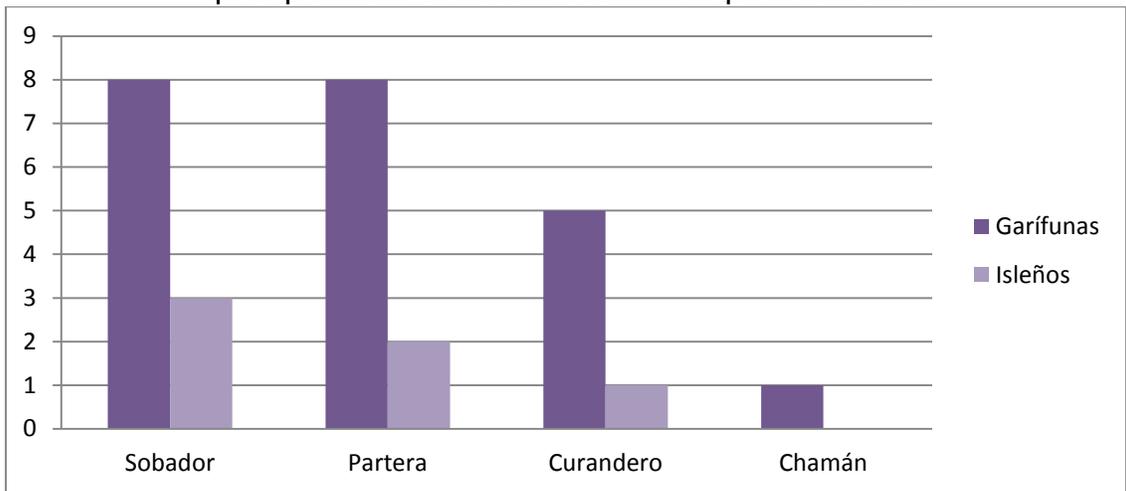
Históricamente la medicina tradicional ha sido una opción importante para la obtención de servicios de salud en las comunidades afrodescendientes, como se observa en el gráfico siguiente, tanto los Garífunas como los Negros de habla inglesa, reconocen y utilizan los servicios de los/as practicantes de medicina tradicional en todas las categorías de atención.

Un 89% de los Garífunas y un 100% de los Negros de habla inglesa tienen acceso a practicantes de medicina tradicional, tendencia que es válida para todos los PIAH, a razón que 96% tienen acceso

⁴ Los porcentajes arrojados se deben leer en relación a aquellos encuestados/as que sufrieron algún tipo de enfermedad o dolencia en los últimos 3 meses y no con respecto al universo total de encuestados/as.

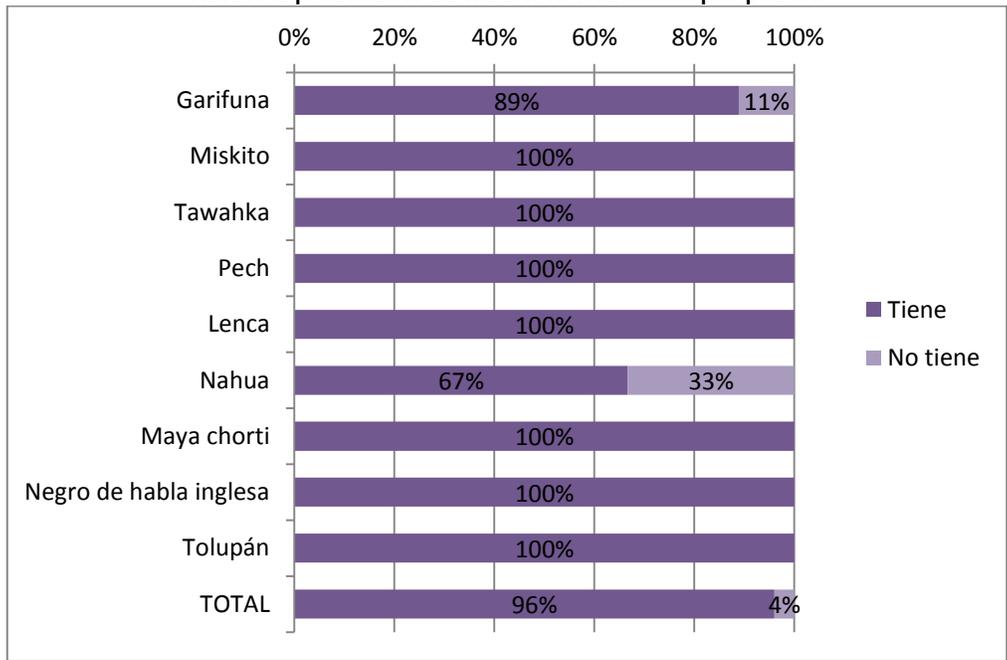
contra un 4% que no tienen. Este hallazgo es significativo para el diseño de futuros programas de salud en las comunidades afrodescendientes. La confianza y familiaridad, el fácil acceso, memoria-registro que los practicantes de salud manejan de sus comunidades, les constituyen como informantes y protagonistas claves para el monitoreo y evaluación y entrega de programas de atención de salud comunitaria en aspectos preventivos, promocionales e incluso curativos, así como de una dimensión espiritual de la salud.

Gráfico 8
Tipo de practicante de medicina tradicional al que se tiene acceso



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Gráfico 9
Acceso a practicante de medicina tradicional por pueblo



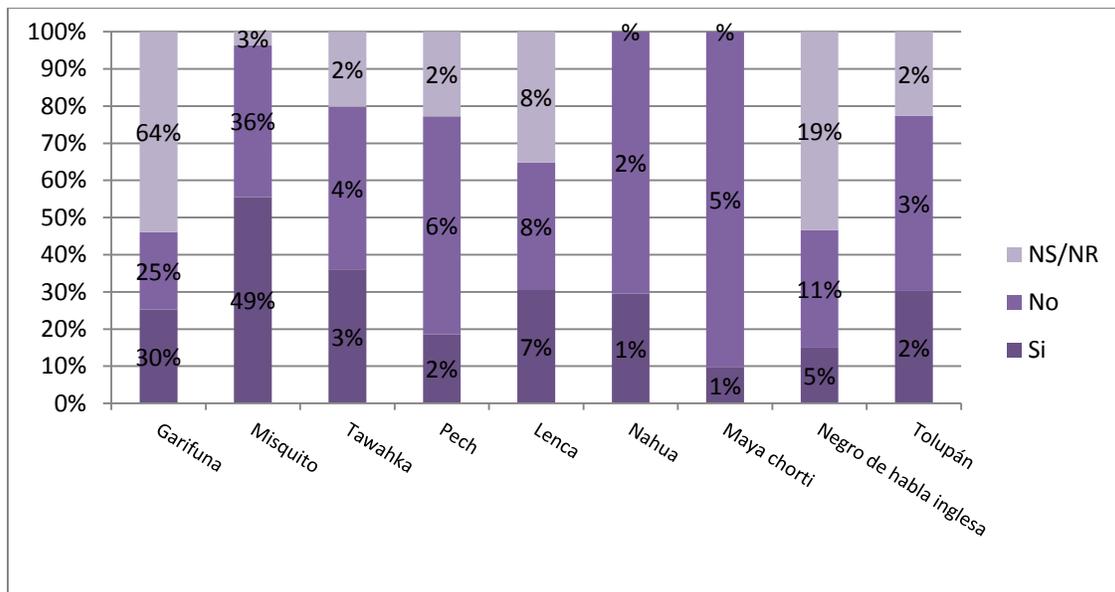
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Sólo un 11% de los Garífunas no tienen un total acceso a practicantes de medicina tradicional. Esto puede estar reflejando una tendencia a la pérdida de la práctica, o a una combinación de prácticas de la medicina tradicional y occidental, o bien a problemas de acceso asociados a las distancias entre practicantes u otro tipo de acceso a salud.

5. Discapacidad

Con respecto a la población que presenta algún tipo de discapacidad, no superan el 2% del total de pueblos indígenas y afrodescendientes (corresponde a 552 casos entre los 9 pueblos).

Grafico 10
Población discapacitada por pueblo según discapacidad permanente



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

La distribución por sexo muestra que las mujeres representan un porcentaje leve superior a los hombres respecto de la discapacidad, por lo tanto, habría que analizar -con estudios de caso específicos- si las discapacidades de las mujeres están asociadas a su actividad laboral o a su rol reproductivo.

Como puede observarse en el gráfico, la población Garífuna representa un 30% de quienes declaran discapacidad, el pueblo Negro de habla inglesa presenta un porcentaje menor, de solo 5% del total de discapacitados. De igual manera se podría profundizar si la discapacidad de la población afrodescendiente está relacionada con las actividades laborales y la seguridad en las condiciones de trabajo y el ambiente.

VIVIENDA



1. Tipo de vivienda

En el tema de vivienda se construyó un índice de vivienda carenciada, la cual considera en su construcción uno o más materiales precarios en la estructura de sus paredes, techos o suelos.

Tabla 11
Tipo de materiales de las viviendas

	Materiales No precarios	Materiales Precarios
Paredes	Ladrillo, adobe, Material prefabricado, Madera	Vara o caña, desechos
Piso	Cerámica, ladrillo (cemento, granito o barro), plancha de cemento, madera	Tierra
Techo	Teja, Asbesto, Zinc, Concreto, Madera, Aluzín, Shingle	Paja, Material de desecho

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Luego se elaboró una tipología con las 3 dimensiones (paredes, piso, techo) y se incluyeron como viviendas carenciadas aquellas que presentan uno o más de estos materiales precarios en su construcción.

Tabla 12
Distribución de población Indígena y Afrodescendientes según tipo de vivienda en que habitan

Pueblos	Vivienda No Carenciada	Vivienda Carenciada	Total
Garífuna	8297 93%	600 7%	8897 100%
Negro de habla inglesa	3484 99%	29 1%	3513 100%
Total	28475 81%	6488 19%	34963 100%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Los datos nos muestran información relevante por 2 razones fundamentales: primero, que el número (valor absoluto) de hogares con personas que viven en un contexto de vivienda carenciada es alto para el total de pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras; en segundo lugar, los datos de los pueblos afrodescendientes están por sobre el promedio al comparar sus condiciones de vivienda respecto de los PI, en que éstos tienen una alta disparidad, con un rango entre 1% de vivienda carenciada en el caso del pueblo Negro de habla inglesa y un 71% de viviendas carenciadas para el caso del pueblo indígena Tolupán. 

Es muy difícil ponderar esta cifra por cuanto no se sabe si la población no indígena o ladina tiene el mismo comportamiento o si es diferente. Esto permitiría corroborar si este comportamiento afecta a todos por igual o se diferencia sólo por condiciones étnicas y/o raciales. También es preciso considerar que es posible que la construcción de las viviendas indígenas y de afrodescendientes obedezca a patrones culturales y climáticos y no sólo a aquellos que están asociados con la pobreza.

En el segundo caso, las diferencias entre pueblos indígenas y afrodescendientes son muy importantes y sustantivas. En efecto, la diferencia entre el máximo y mínimo del conjunto de datos es de 70 puntos porcentuales. No ocurre lo mismo entre pueblos afrodescendientes (99% de vivienda sin carencia para los Negros de habla inglesa y un 93% en el caso de los Garífunas. Aquí se invalida

la tendencia que se había registrado en otras dimensiones analizadas respecto a la homogeneidad del comportamiento entre la población indígena y afrodescendiente.

Del mismo modo, llama la atención que un 33% de los hogares encuestados no cuenta con agua entubada en sus viviendas y un 73% de las viviendas no cuenta con sistemas de recolección de desechos sólidos.

Según el análisis de los propios dirigentes de las federaciones de pueblos autóctonos de Honduras, se señala que los Negros de habla inglesa viven en condiciones de urbanidad prácticamente en su totalidad, no así el resto de los pueblos, en que se entremezclan los factores de carencia de servicios básicos asociados a la ruralidad con su condición de etnicidad.

2. Hacinamiento

Para medir hacinamiento, se consideró a más de 3 personas que pernoctan en un dormitorio o habitación destinada para dormir.

Tabla 13
Distribución de población Indígena y Afrodescendientes según condición de hacinamiento (porcentajes)

Pueblos	Con Hacinamiento	Sin Hacinamiento
Garífuna	29%	71%
Negro de habla inglesa	18%	83%
Total PIAH	44%	56%

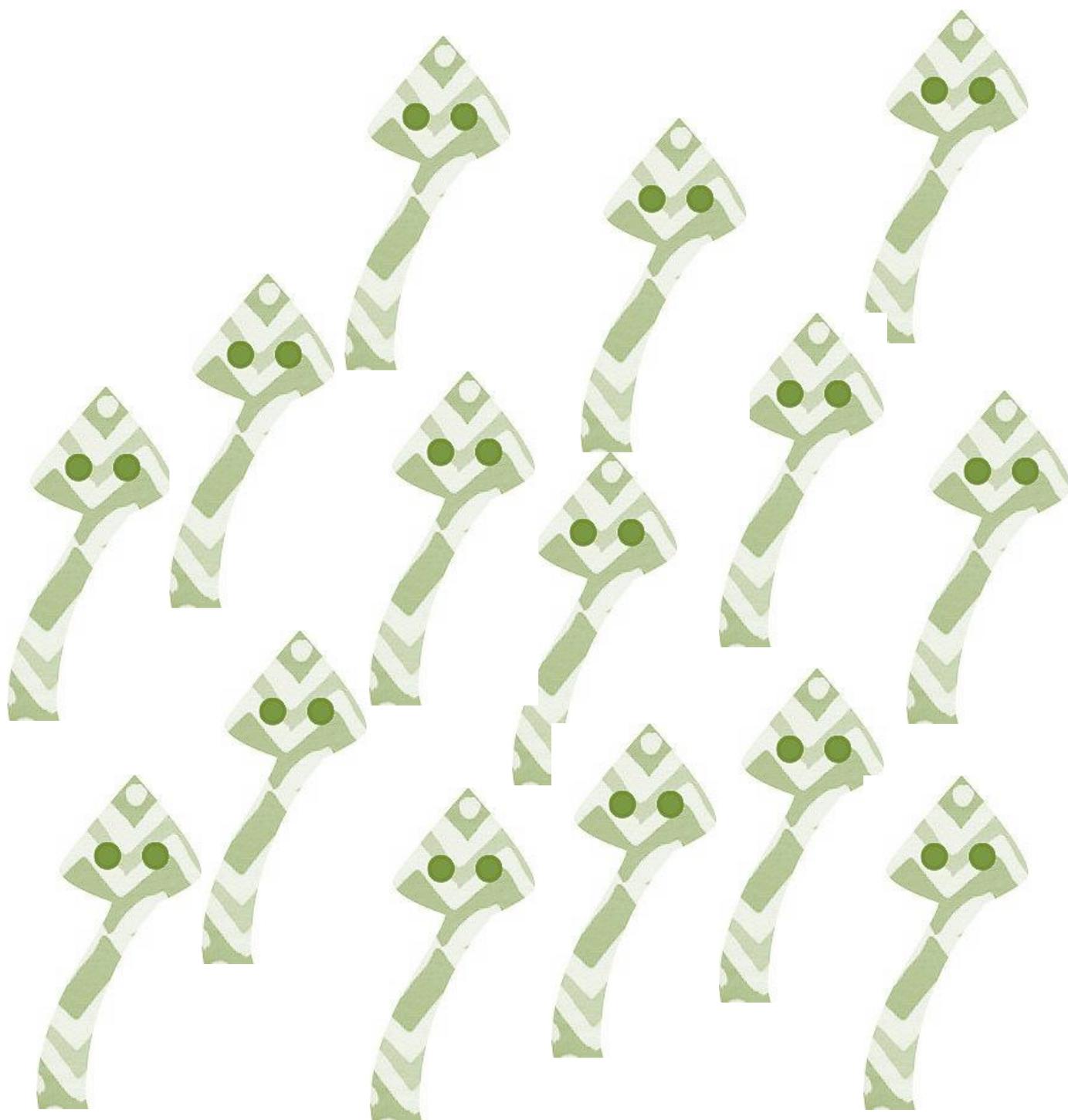
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Nuevamente es posible observar disparidad entre pueblos. Los afrodescendientes presentan menor hacinamiento que el promedio de todos los PIAH, mientras el promedio para el total de los 9 pueblos autóctonos de Honduras es de 44% de hacinamiento, en el caso del Pueblo Garífuna es de 29% y el de los Negros de habla inglesa es de 18%, lo que podría obedecer a pautas culturales de uso de los espacios al interior de la vivienda.

Si analizamos los porcentajes de hacinamiento respecto de las viviendas precarias, deberíamos encontrar que existe un mayor porcentaje de hacinamiento en esas viviendas. En el caso del pueblo Garífuna (29% de hacinamiento) y los Negro de habla inglesa (18% de hacinamiento), presentan un porcentaje de vivienda carenciada de 7% y 1% respectivamente, por lo cual no es evidente una relación directa entre tipo de vivienda carenciada y hacinamiento. Dicho de otro modo, podrían encontrarse condiciones de hacinamiento tanto en una vivienda carenciada como en una no carenciada.

De todos modos, no se pueden sacar conclusiones fáciles y rápidas respecto de esta información, toda vez que habría que investigar más profundamente sobre las características culturales de cada pueblo respecto del uso de la vivienda y de la vida en común, tanto familiar como comunitaria.

PARTICIPACION Y ORGANIZACION

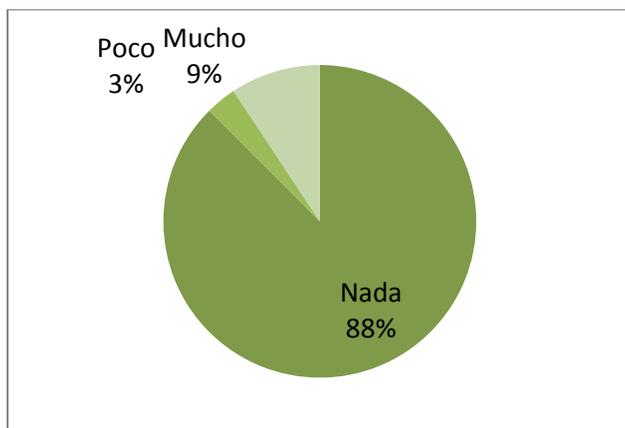


1. Participación en organizaciones

En el siguiente gráfico se refleja que -en el conjunto de 9 pueblos indígenas y afrodescendientes- no existe mayor interés en participar en organizaciones comunitarias con un 88% contra un 9% que si tiene interés. Este enunciado nos alerta a analizar con detenimiento este aspecto en función a que la literatura nos ha indicado que la organización comunitaria es fundamental para incidir en los aspectos que interesan ser modificados respecto de la problemática que enfrentan, así como en los dispositivos de reproducción cultural que tienen los pueblos en el espacio público y privado.

Este poco interés -según los propios dirigentes indígenas y afrodescendientes- puede ser el reflejo de una pérdida de confianza de la organización como mecanismo de transformación, otro factor que pudiera incidir es la disponibilidad de tiempo que se tiene para participar, lo que afecta principalmente a las mujeres por el uso intensivo de su tiempo en actividades productivas y reproductivas. También se debe considerar que los resultados pudieran estar influenciados por el descrédito asociado a la participación en organizaciones principalmente de carácter político, a la débil percepción de los beneficios de la participación por parte de las comunidades, al desgaste de los dirigentes donde no hay cambio generacional de los mismos, y finalmente sabemos que la participación comunitaria requiere de financiamiento. Con lo anterior, es claro deducir que el liderazgo actual debe realizar un esfuerzo a fin de estudiar profundamente las razones que explican estos resultados y trabajar intensamente por revertirlos.

Gráfico 11
Interés de participación en organizaciones comunitarias⁵



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Una sociedad civil desprovista de capacidades y de respaldo de las comunidades a sus organizaciones, es una sociedad débil y con escasa capacidad de negociación. La participación es una herramienta de las organizaciones afrodescendientes que las hace menos vulnerables a los agentes externos, por lo cual, siempre será necesario fomentar la participación y fortalecer las organizaciones que representan a sus pueblos.

⁵ El índice se construyó recodificando la variable correspondiente a la frecuencia de participación. Se consideró que la participación de una vez al año y una vez cada 2 meses era "poco" y entre una vez al mes y todos los días era "mucho", luego se consideró la variable de si se participaba en la toma de decisiones de las organizaciones, donde la respuesta no se consideró como "poco" y si como "mucho". Se consideró como nada a los que no participaban en ninguna organización. Luego se sumaron las variables.

2. Participación en acciones colectivas

Tabla 14
Participación en actividades colectivas de los pueblos afrohondureños
(Porcentajes)

Pueblo	Nada	Poco	Mucho
Garífuna	11%	33%	56%
Negro de habla inglesa	0%	67%	33%
Total de PIAH	2%	34%	64%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Se construyó un índice para medir la percepción de los dirigentes acerca del interés de las personas de la comunidad por participar en actividades colectivas y los datos arrojan que el pueblo Garífuna expresa su más alto porcentaje a *mucho interés* (56%) y en el caso de los Negro de habla inglesa *poco interés* (67%). En este caso el pueblo Garífuna se acerca más a la percepción de los PIAH y los Negro de habla inglesa presentan porcentajes preocupantes respecto de las organizaciones como vimos anteriormente y además de su poca valoración de las actividades colectivas en sus comunidades.

2. Capacitación

Respecto de capacitación, en los pueblos afrodescendientes más de un tercio de los miembros y dirigentes de las comunidades han tenido acceso a ella. Sólo en el caso de los Garífunas señalan que un 22% de sus comunidades no ha recibido ningún tipo de capacitación.

Tabla 15
Capacitación recibida por los dirigentes y miembros de la comunidad por pueblo

Pueblos	Dirigentes y miembros de la comunidad han recibido capacitaciones	Sólo dirigentes de la comunidad han sido capacitados	Sólo miembros de la comunidad (no dirigentes) han sido capacitados	La comunidad no ha recibido ninguna capacitación
Garífuna	33%	0%	45%	22%
Negro de habla inglesa	50%	0%	50%	0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

En los Garífunas es posible observar cómo un 78% de las comunidades han recibido algún tipo de capacitación para sus miembros: un 33% de éstas dirigida a tanto a dirigentes como otros miembros de la comunidad. En tanto, un 22% de las comunidades Garífunas no han recibido ningún tipo de capacitación.

En los Negro de habla inglesa es posible notar que la totalidad de sus comunidades (100%) han recibido algún tipo de capacitación, donde la mitad de éstas ha sido recibida tanto por sus dirigentes como por otros miembros, mientras que el otro 50% ha sido recibida por sus miembros no dirigentes.

ASUNTOS DE GENERO



1. Jefatura de Hogar por sexo

Tabla 16
Jefatura de hogar por pueblo afrohondureño según sexo

Pueblo	Jefatura de hogar femenina
Garífuna	54%
Negro de habla inglesa	36%
Promedio PIAH	39%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria y de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

En los últimos años, en América Latina, han estado creciendo las cifras de Jefatura de Hogar femenina. Según la CEPAL, en la actualidad ésta representa un 37% en promedio para zonas rurales. (CEPALSTAT, 2010). Esta cifra es equivalente a la Jefatura de hogar rural de mujeres para Honduras en el año 2007 (37%) según la Encuesta Nacional de Hogares.

En el caso de las mujeres afrohondureñas, la jefatura de los hogares a cargo de las mujeres nos muestra un 56% para las Garífunas y un 36% para las Negras de habla inglesa. Como se ha estudiado profusamente en la región, esta situación unida a la doble o triple jornada limitan a las mujeres para atender aspectos estratégicos de su vida como su educación, su salud, sus actividades laborales y su participación política, lo que reproduce y perpetúa los círculos de pobreza y exclusión en los hogares afrodescendientes con jefatura femenina.

Esta información es muy importante especialmente porque la carga económica y la doble o triple jornada laboral de las mujeres jefas de hogares monoparentales en zonas rurales son muy intensas. Generalmente estas familias se ubican por debajo de la línea de pobreza con pocas oportunidades de resolver autónomamente sus necesidades básicas, y además con la carga del cuidado infantil, que muchas veces les impide integrarse a la fuerza laboral formal o continuar con su educación.

2. Participación Económica por sexo

Tabla 17
Distribución de la Tasa de participación económica por sexo

Pueblo	Sexo	% PEA	Diferencia por sexo
Garífuna	Hombres	52%	15%
	Mujeres	38%	
	Total	44%	
Negro habla inglesa	Hombres	55%	13%
	Mujeres	42%	
	Total	48%	
Total PIAH	Hombres	60%	27%
	Mujeres	33%	
	Total	45%	

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

La diferencia porcentual entre participación económica entre mujeres y hombres es casi 30 puntos (27%) para el total de PIAH. Esto implica que hay una brecha de género desventajosa para las mujeres en la fuerza de trabajo. Esta situación es repetitiva en todos los pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras, por lo que es probable que esté asociada a factores sexistas de distribución del trabajo doméstico-reproductivo y público-productivo.

En el caso de la población afrodescendiente la brecha es menor que en los pueblos indígenas. Las diferencias menores son anotadas por los pueblos Negro de habla inglesa y Garífuna con 13 y 15 puntos porcentuales respectivamente. Lo llamativo en este caso es que podría estar ilustrando una diferencia en los roles productivos-reproductivos de la población afrodescendiente respecto de la indígena, cuestión que podría ser abordada en profundidad en estudios posteriores con enfoque de igualdad de género.

Según los resultados de las tablas anteriores, se indica que no obstante las mujeres tienen a cargo la jefatura de los hogares cuentan con un PEA de 38% para las Garífunas y 42% para las Negras de habla inglesa, con lo cual los esfuerzos por la sobrevivencia deben ser intensivos y con un limitado acceso a la actividad económica, lo que les impide realizar una gestión adecuada como Jefas de los hogares.

Como hemos visto además, la existencia de un fenómeno migratorio importante en el caso de los hombres adultos, especialmente en el pueblo Negro de habla inglesa, esto podría estar afectando a estas mujeres de manera importante.

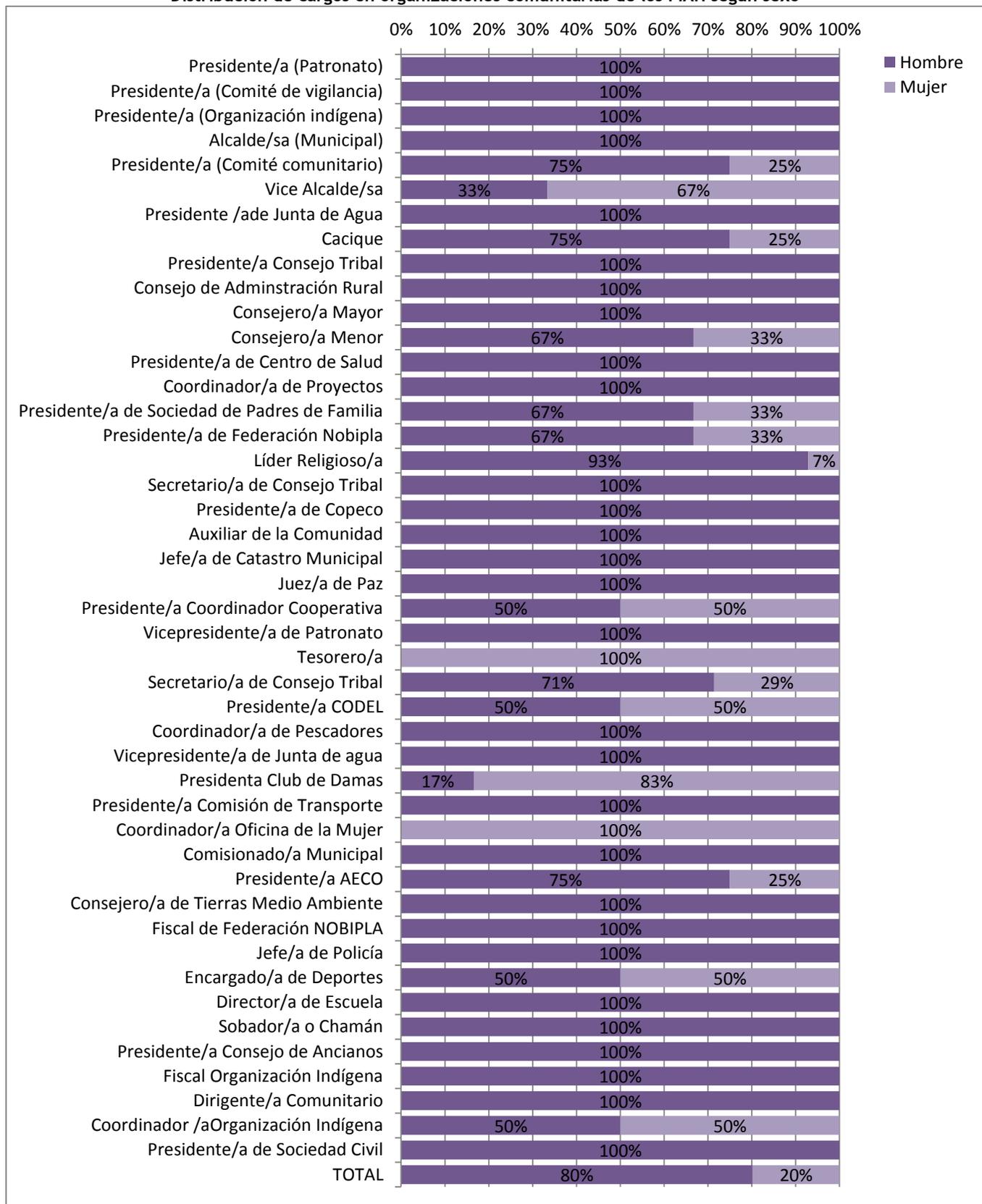
A partir de esta información podemos indicar que las políticas y estrategias de reducción de la pobreza en el país deben considerar las relaciones de poder al interior de las familias, el acceso a los bienes y servicios y a la propiedad, a fin de apoyar a las mujeres Jefas de Hogar en esta tarea. También debemos preguntarnos ¿dónde están los hombres de estas familias? aquí encontramos otro campo de acción que las políticas deben cubrir estableciendo mecanismos eficaces de corresponsabilidad masculinas en los hogares afrodescendientes.

3. Mujeres como autoridades tradicionales

En el caso de los pueblos Garífuna y Negro de habla inglesa, las organizaciones políticas más representativas son NABIPLA, ODECO Y OFRANEH las que están siendo dirigidas por hombres en la actualidad, aunque han existido periodos donde han sido dirigidas por mujeres. En este punto y a la luz de la información que nos ofrece el siguiente gráfico, se observa que la dirigencia de las organizaciones que manejan temas estratégicos están asociado a la figura masculina, en tanto que las mujeres siguen dirigiendo organizaciones alrededor de temas tradicionales al género como son los Clubes de damas, Oficinas municipales de la mujer y también en el manejo de recursos en las tesorerías.

Lo que observamos es que existe un patrón que reproduce la concepción de la masculinización del poder, por lo que sería recomendado practicar mecanismos al interior de las organizaciones para ampliar la participación de las mujeres, lo mismo respecto de la capacitación de las mismas para apoyarlas en la superación de sus limitaciones y lograr los beneficios de inclusión de hombres y mujeres en igualdad de condiciones a cargos y posiciones de dirección importantes.

Gráfico 12
Distribución de cargos en organizaciones comunitarias de los PIAH según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Para el conjunto de los 9 pueblos autóctonos la presencia femenina es inferior a la masculina para gran parte de las funciones consideradas, llegando a presentarse una cifra significativa de cargos (62%) cuya dotación es enteramente masculina. Al analizar los cargos destinados a varones encontramos que son los que están relacionados con el manejo político, económico y estratégico, por lo que se reproduce en las nuevas generaciones la idea que el poder es masculino por excelencia. Por otro lado estas cifras confirman que existe un espacio para implementar acciones positivas para incrementar el número de mujeres en cargos de elección popular y de dirección de organizaciones sociales.



4. Mujeres como reproductoras de la cultura a través del uso cotidiano de la lengua

Tabla 18
Uso cotidiano de la lengua según sexo por pueblo afrodescendiente

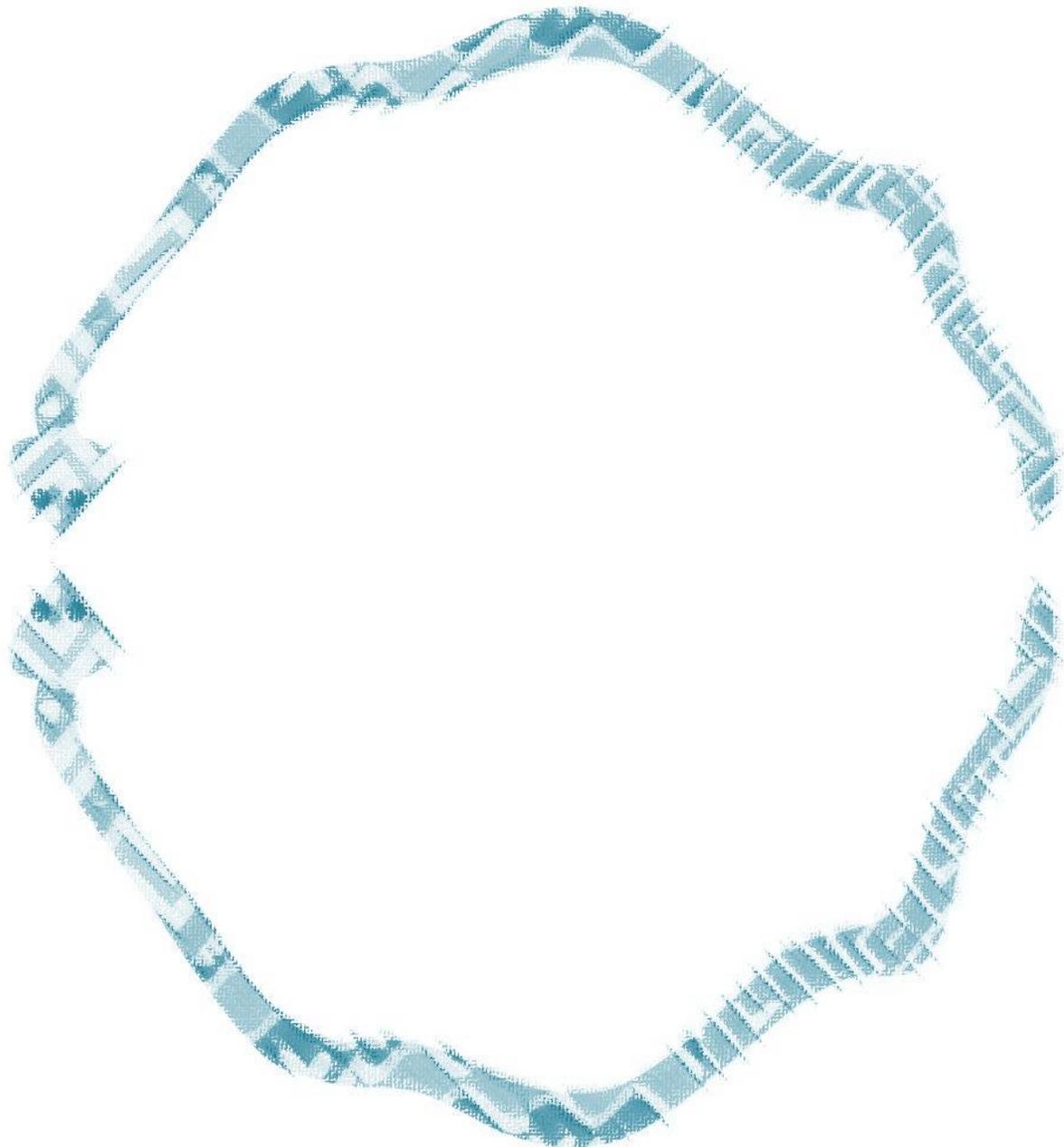
Hombre		Pueblo	Mujer	
Español	Lengua materna		Español	Lengua materna
40%	60%	Garífuna	0%	100%
0%	100%	Negro de habla inglesa	20%	80%
64%	36%	Total PIAH	20%	80%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

La transmisión y reproducción de la cultura y prácticas de vida tradicionales, se realizan habitualmente por medio de la lengua en el ámbito familiar, por lo cual este aspecto cobra una dimensión de género muy importante. Como podemos observar en la tabla anterior, el uso cotidiano de la lengua según pueblos y desagregado por género, muestra que las mujeres hacen un uso de la lengua materna en el espacio cotidiano en un 80% en el caso de las mujeres Negras de habla inglesa y en un 100% en el caso de las mujeres Garífunas. Esta tendencia se mantiene en los 9 pueblos autóctonos.

Estos datos cobran importancia a efecto de estudiar las relaciones de género y que explican la dinámica actual en que viven las familias afrodescendientes en el país, ya que las mujeres afrodescendientes son valoradas por su capacidad de reproducción cultural, tanto a través del uso cotidiano de la lengua, como de la gastronomía, la nutrición, la cosmovisión, la transmisión de valores cívicos y espirituales, por lo tanto, en la construcción de sociedades más equitativas y justas, la consideración de las mujeres es fundamental.

PRACTICAS SOCIOCULTURALES TRADICIONALES



1. Elementos de la cultura con los que más se identifica cada pueblo

La triada: Lengua, Tierra/territorio y Tradiciones, constituye el 77% de los factores más importantes de identificación étnica entre los pueblos autóctonos de Honduras. La *Lengua* es el factor más importante de identificación de la mayoría de los pueblos (39%) con un 47% para los Garífunas y 35% para los Negros de habla inglesa. Como se observa en la siguiente tabla los PA mantienen altamente su compromiso de perpetuar la práctica de sus elementos culturales más característicos. En este punto se refuerza la incorporación y valoración de las mujeres para lograr este objetivo.

Tabla 19
Elementos de la cultura que más identifica a su pueblo indígena o afrodescendiente por pueblo

Pueblos	La tierra o el territorio	Las tradiciones	La lengua	Las ceremonias y festividades	La sangre	Forma de crianza de los hijos
Garífuna	284	423	961	25	48	295
	14%	21%	47%	1%	2%	15%
Negro de habla inglesa	22	59	131	1	63	96
	6%	16%	35%	0%	17%	26%
Total PIAH	1188	997	2272	83	506	723
	21%	17%	39%	1%	9%	13%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

La Lengua, es el factor más importante para el conjunto de los pueblos PIAH (39%), para los Garífunas representa un 47% y para los Negros de habla inglesa un 35%. En el caso de los Garífunas el menos importante es *Ceremonias y festividades* (1%) y para los Negros de habla inglesa es la *tierra/territorio* (6%), posiblemente debido a su condición urbana y a patrones históricos de asentamiento diferentes de los otros pueblos autóctonos de Honduras.

Tabla 20
Distribución de la Población afrodescendiente según uso de la lengua materna

Con respecto a la lengua de su pueblo Usted:	La habla y entiende	Sólo la entiende	Ni la habla, ni entiende	No tienen lengua autóctona
Garífuna	90%	5%	5%	0%
Isleño	96%	1%	3%	0%
Total PIAH	46%	6%	46%	2%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

2. Valoración de formas de vida tradicional

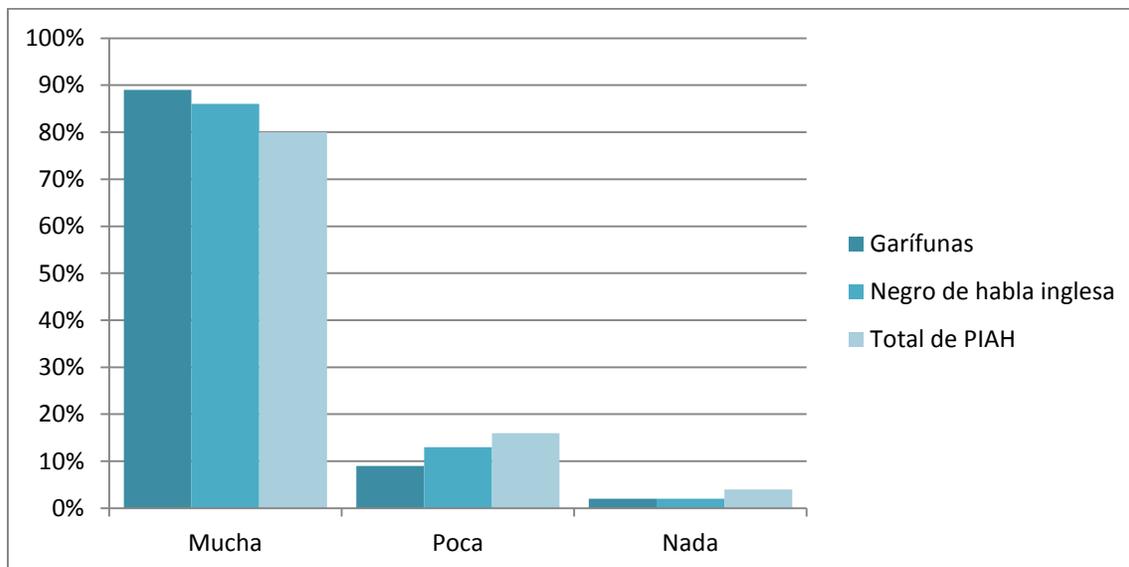
Tabla 21
Compromiso e interés en la cultura según pueblo afrodescendiente

El compromiso de la comunidad con la cultura es:	Nada	Poco	Mucho
Garífuna	5%	29%	67%
Negro de habla inglesa	19%	47%	33%
Total PIAH	7%	43%	50%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Esta tabla nos muestra el alto compromiso del pueblo Garífuna por su cultura (67%) catalogado como alto compromiso, cuestión que es preocupante en el caso del pueblo Negro de habla inglesa con un 33%. Estos datos son importantes para las instituciones que manejan campañas de promoción de identidad cultural y resulta válido pensar en estrategias de rescate cultural que permita que los pueblos no sólo sientan compromiso con su cultura y tradiciones sino que también cuenten con las herramientas y recursos para su práctica cotidiana. Esta es una tarea que debe ser abordada en conjunto tanto por los pueblos afrodescendientes como por los distintos organismos de Estado que trabajan con población culturalmente diferenciada, considerando para ello que las diferencias entre Pueblos no sólo son económicas, sino que también son sociales y culturales.

Gráfica 13
Importancia de educar a los niños/as y jóvenes en su cultura

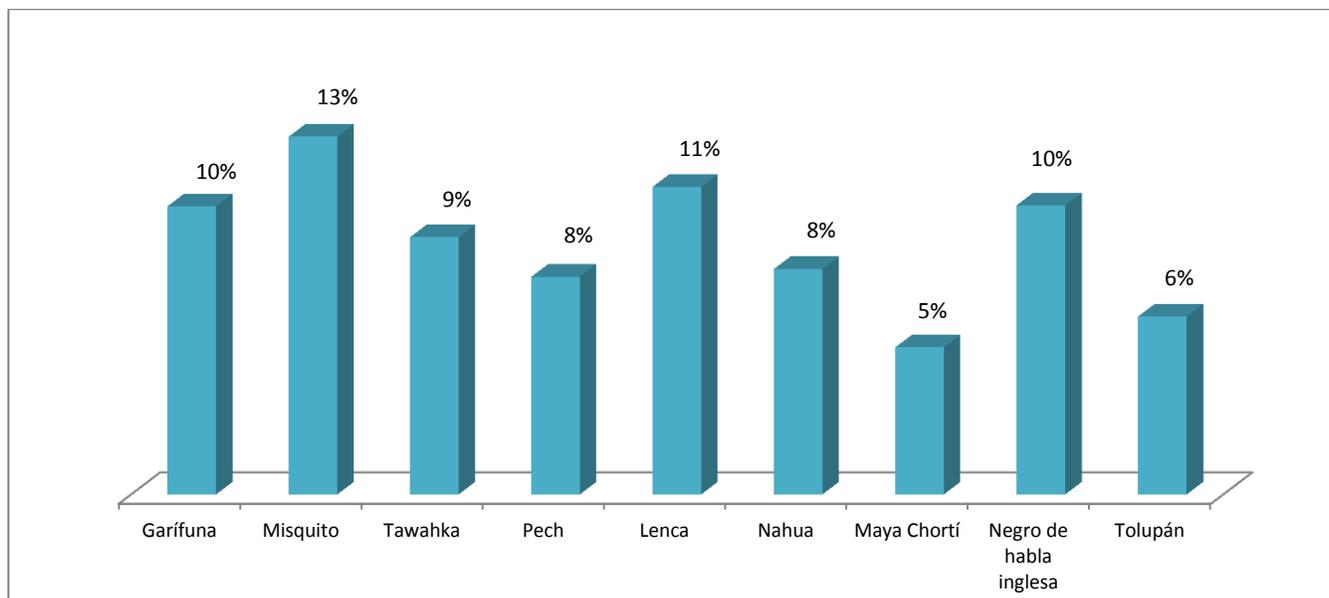


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Hogares Indígenas y Afrodescendientes desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

3. Presencia de autoridades tradicionales

La siguiente información nos ayuda a comprender algunos aspectos de la estructura social de los pueblos afrodescendientes respecto de la presencia de autoridades tradicionales. En promedio para la totalidad de los 9 pueblos es de un 10%, lo que coincide con los Pueblos afrodescendientes. Estos porcentajes expresan que la presencia de las autoridades tradicionales es muy frágil en todos los pueblos.

Gráfico 14
Presencia de autoridades tradicionales según pueblo



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

En la totalidad de los pueblos los extremos lo forman el Pueblo Maya Chortí con un 5% hasta los Misquitos con un máximo de 13% de presencia de autoridades tradicionales.

Los Garífunas reportan un 10% de presencia de autoridades tradicionales y el pueblo Negros de habla inglesa igualmente un 10%.

Este dato es revelador para los dirigentes de las organizaciones, como autoridades no tradicionales de los pueblos, en cuanto a su rol catalizador de las demandas y problemáticas de la población afrodescendiente y respecto del mantenimiento de la tradición y autoridad en sus comunidades.

Tabla 22
Presencia y tipo de autoridades tradicionales según pueblo

	Garífuna	Negro habla inglesa	Promedio PIAH
Asesor legal (Alcaldía)	0%	0%	4%
Presidente (Patronato)	89%	0%	52%
Presidente (Comité de vigilancia)	0%	0%	3%
Alcalde (Municipal)	11%	67%	12%
Regidor Municipal	11%	33%	5%
Presidente (Comité comunitario)	0%	0%	5%
Presidente de Junta de Agua	11%	0%	10%
Cacique	0%	0%	10%
Presidente Consejo Tribal	0%	0%	6%
Pdte. Comité de desarrollo local	0%	0%	2%
Presidente ONILH	0%	0%	4%
Consejo de Administración Rural	0%	0%	2%
Consejero Mayor	11%	33%	14%
Pdte. Sociedad Padres de Familia	33%	0%	34%
Líder Religioso	0%	100%	17%
Coordinador de Pescadores	11%	0%	1%
Presidente Comisión de Transporte	0%	0%	1%
Coordinador Oficina de la Mujer	22%	0%	5%
Enlace de Federación NOBIPLA	0%	0%	6%
Auxiliar de la Comunidad	22%	0%	31%
Juez de Paz	0%	33%	8%
Presidente Coordinador Cooperativa	0%	0%	2%
Vocal Patronato	0%	0%	1%
Presidente del Club de Damas	33%	0%	4%
Presidente AECO	0%	0%	2%
Consejero de Tierras Medio Ambiente	11%	0%	1%
Jefe de Policía	22%	33%	16%
Encargado de Deportes	11%	0%	1%
Presidente de Mesas de Seguridad	0%	0%	2%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Comunitaria desarrollada por Inclusión y Equidad y el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE). 2010

Dentro de las tipologías de autoridades tradicionales tenemos que existe en un 90% de los PIAH la figura de Presidente de patronato en un 52%, no así en el Pueblo Negro de habla inglesa llamando la atención porque es el único Pueblo en el que si existe la presencia de líderes religiosos en sus comunidades en un 100%.

En el análisis de la totalidad de los 9 Pueblos, encontramos que los Presidentes de Patronatos son la autoridad que aparece con más frecuencia lo que podría significar que la categoría o figura de “Presidentes de patronatos” ha tomado el lugar de las figuras de autoridad ancestral. En este sentido se sugiere analizar las atribuciones y responsabilidades de éstos para ver si son coincidentes con las de las autoridades tradicionales de los pueblos. Con eso se podría confirmar la hipótesis de

que las nuevas autoridades con sus denominaciones recientes han estado desplazando progresivamente a las autoridades tradicionales de las comunidades, tanto indígenas como afrodescendientes.

Por otra parte, los Pueblos tienen estructuras organizacionales diversas que pudieran expresar diferencias culturales, vemos que el Pueblo con más alta presencia de autoridades tradicionales es el Pueblo Misquito con 14 de 29 categorías de autoridad consultadas, le sigue el Pueblo Garífuna con 13 de 29 y finalmente el Pueblo Lenca.

El fenómeno puede explicarse de varias formas:

- el hecho de que exista tan poca dirigencia o autoridades tradicionales es un indicador de que la estructura histórica-tradicional se encuentra en situación de deterioro;
- por la vía de la inexistencia de autoridades tradicionales en las comunidades es posible prever una limitada capacidad de negociación con los no indígenas;
- La falta de liderazgo en las comunidades lesiona las intenciones de horizontalidad y de trato justo que muchos actores tienen y promueven, es decir, se instala como un obstáculo a la democratización de la intervención en comunidades afrodescendientes;
- Un liderazgo débil o inexistente, favorece la cooptación y es contrario a la idea de la participación.

Lo importante en este caso es tener presente que dentro de los pueblos existe este fenómeno de decrecimiento respecto de las autoridades tradicionales, conviene acompañar a los Pueblos para que puedan explicarse de mejor forma lo que sucede en su entramado organizativo.

CONCLUSIONES



A manera de conclusiones podemos señalar que las cifras de los Pueblos afrohondureños reflejan -en la mayoría de los indicadores- que éstos se encuentran por encima del promedio que corresponde a los 9 Pueblos Indígenas y Afrodescendientes (PIAH) del país.

Desde el punto de vista demográfico, es importante señalar que la estructura de población presenta una composición preocupante en algunos tramos de edad, principalmente en el infanto-juvenil y en la edad reproductiva. En el primer caso porque el tramo de edad de 0-4 años es más pequeño que el que le sigue, por lo que podríamos estar en presencia de una alta mortalidad infantil y en la niñez y/o una baja tasa de fecundidad. Y en el segundo caso porque la migración masculina pareciera estar mostrando la presencia de un número importante de mujeres solas en edad reproductiva.

Otro de los indicadores importantes respecto de la calidad de vida de la población es el nivel educacional alcanzado. Por lo general es complejo encontrar medidas comparativas que nos permitan saber exactamente los avances en tal sentido, menos todavía sobre población afrodescendiente, puesto que estos pueblos todavía no están visibles en las mayorías de los sistemas de medición oficiales. En este estudio hemos tomado algunos indicadores (analfabetismo, años promedio de estudio, último año cursado, razones de deserción escolar) y podemos deducir que los datos confirman que los pueblos afrohondureños son más alfabetizados que el resto de los PIAH, pero todavía con problemas de abandono temprano de la escuela en el medio rural. Por lo anterior, resulta indispensable la promoción de la permanencia en las aulas de los niños y niñas afrohondureños, con el fin de lograr que finalicen al menos el ciclo primario de 6 grados, incrementando así sus futuras posibilidades de conectarse a mejores empleos y, por lo tanto, a mejores ingresos y oportunidades.

Es importante señalar que en el caso de los pueblos diferenciados culturalmente, este tema no sólo importa respecto del acceso sino también que la educación sea bilingüe para preservar la lengua materna y pertinente a sus prácticas culturales, económicas y sociales.

Por otra parte, los Objetivos de Desarrollo del Milenio reconocen que el acceso a una vivienda adecuada es un derecho humano fundamental, aquí observamos que los indicadores seleccionados (vivienda carenciada y hacinamiento) de los afrodescendientes en Honduras están por arriba del promedio de los 9 PIAH. 

En el caso del Pueblo Garífuna al aproximarnos a los indicadores de la participación laboral y la jefatura de hogares de mujeres, encontramos que ésta última es mayor (54%) a la participación en el mercado laboral de las mujeres (38%), por lo que esta situación merece ser estudiada a profundidad para comprender las implicaciones de género. Surgen interrogantes respecto de ¿cómo se las arreglan las mujeres jefas de los hogares con esa débil inserción en el mercado laboral? ¿Qué ocurre con el cuidado infantil y la educación pre escolar (que es muy baja entre Garífunas)?, ¿Qué pasa con el rol masculino tradicional y con su corresponsabilidad económica, afectiva y de formación en valores en el hogar?, ¿Cómo está afectando la migración masculina este fenómeno? 

En cuanto a la presencia de autoridades tradicionales los resultados son bastante bajos y homogéneos entre los pueblos afrodescendientes y el promedio de los PIAH, por lo que se debe

trabajar para incrementar la percepción de la presencia de autoridades tradicionales en las comunidades. Así mismo se observó que en los casos en los que existía presencia de autoridades tradicionales, los cargos de autoridad están en manos de los hombres, siendo la dirección de las mujeres escasa, con esto se evidencia la existencia de un patrón que reproduce la concepción masculina del poder, por lo que sería útil practicar mecanismos de acción afirmativa al interior de las organizaciones para ampliar las posibilidades de las mujeres de optar a cargos de dirección, tanto en la esferas de poder al interior de las organizaciones de los Pueblos como en el espacio comunitario, local y departamental.

En los indicadores que dan cuenta de la preservación de los símbolos culturales más emblemáticos, específicamente “hablar y entender su lengua” y el “interés” y “compromiso con su cultura”, encontramos que los afrodescendientes contribuyen significativamente a incrementar el promedio general de los PIAH, aun cuando en el caso de los Negros de habla inglesa presentan poco interés y compromiso con su cultura, lo que debe alertarnos acerca de la posible gestación o existencia de algún proceso de absorción o hibridación cultural.

Respecto de las cuestiones organizativas, se evidencia una debilidad de las comunidades y del liderazgo Indígena y Afrodescendiente, lo que representa un verdadero desafío para proveer de capacidades de fortalecimiento de sus comunidades y de su dirigencia, a fin de lograr una participación más activa y propositiva. Esto requiere de procesos constantes de formación en fortaleciendo institucional y de apoyo para la construcción de un sólido capital social y cultural. Estimamos importante lograr la asistencia de los grupos que por diferentes razones se les ha dificultado participar como las mujeres, adultos mayores y personas angloparlantes o con discapacidades, lo que requiere planificar y presupuestar ciclos de formación o capacitación tomando en cuenta factores como: cuidado de los niños(as), traductores, uso del tiempo, ciclos agrícolas, temporadas de huracanes y lluvias, viáticos así como aspectos culturales y religiosos intra Pueblos, entre otras.

Finalmente a manera de reflexión nos parece importante hacer notar que el panorama presentado de los Pueblos Afrodescendientes -a primera vista y en términos generales- es alentador en comparación a la condición descrita para los pueblos indígenas, situación que no debe conformarnos, puesto que las cifras de los Pueblos Indígenas son precarias y en algunos casos alarmantes.

Por otra parte, la población afrodescendiente en Honduras aparentemente ha podido capitalizar sus oportunidades y fortalezas y el hecho que sus asentamientos y comunidades hoy coincidan con áreas en las cuales se concentra inversión pública y privada para el desarrollo de proyectos turísticos e industriales, pudiera también estar contribuyendo a estos resultados, pero hay que observar estos datos con cuidado, ya que en ningún caso estamos hablando de condiciones óptimas para la población afrodescendiente, todavía se tiene la tarea de construir una sociedad más equitativa e inclusiva para hombres y mujeres que pertenecen tanto a los Pueblos Indígenas como Afrodescendientes de Honduras.

BIBLIOGRAFIA



- Álvarez, Saira (2010). “Manual de incorporación de enfoque de los derechos de los pueblos indígenas y Afrohondureños”. Proyecto Fondo Innovador de Infancia y Juventud TF 055813. Banco Mundial, FHIS y Fondo Social de Japón. Honduras.
- BID (2005). Honduras. Propuesta de préstamo para el desarrollo integral de los pueblos autóctonos. Procedimiento simplificado. PR-2988. 1 de noviembre de 2005. Honduras.
- BID (2007). Síntesis de la situación actual de los pueblos indígenas y negros en Honduras, en base a resumen de indicadores principales y comparados con las metas de las estrategias de desarrollo del país. Tegucigalpa, Honduras.
- Busso, Gustavo. *Migración interna y proceso de desarrollo en América Latina*. Documento de trabajo N° 1. Borrador final 01. CEPAL/CELADE.
- Busso, Gustavo (2001) Vulnerabilidad social: nociones e implicaciones políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI, documento preparado para el Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe”, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile.
- Centro de Derechos de Mujeres (2005). *Mujeres en Cifras: Honduras/2004*. Honduras.
- CEPAL/CELADE (2005). *América Latina: urbanización y evolución de la población urbana 1950-2000*. CELADE, Boletín Demográfico No. 75. Santiago, Chile.
- _____ (2008) Los pueblos indígenas y afrodescendientes en las fuentes de datos: experiencias en América Latina. Fabiana Del Popolo. LC/W.197
- _____ (2009) Censos 2010 y la inclusión del enfoque étnico: hacia una construcción participativa con pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina. LC/L.3095-P.
- _____ (2002) Vulnerabilidad Sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Brasilia, Brasil, ONU, LC/R.2086, 22 abril, 2002.
- Colectivo Feminista Mujeres Universitarias (2005). Índice de Compromiso Cumplido Honduras: Una estrategia de control ciudadano de la equidad de género. Centro Editorial de la Mujer. Managua, Nicaragua.
- Del Popolo, Fabiana; y Oyarce, Ana María (2005). “Población indígena de América Latina: perfil sociodemográfico en el marco del Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo y de las Metas del Milenio”. En Notas de Población, N° 79. CEPAL/CELADE, Santiago, Chile.
- Delaunay, Daniel (2003). “Identidades demográficas del poblamiento y de los pueblos indígenas. Un análisis contextual”. En “Las dinámicas de la población indígena. Cuestiones y debates actuales en México”. CIESAS-IRD, México.
- Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. Programa Universitario de Estudios de Género PUEG, Universidad Nacional Autónoma de México UNAM y FLACSO Ecuador. México.

- Evelis Andrade, Luis (2006). “Los sistemas de información sociodemográfica al servicio del Desarrollo con identidad”. En “Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas”. CELADE/CEPAL, Serie Documento de Proyectos, LC/W.72.
- Faúndez, Alejandra (2009). “Etnicidad, género y políticas públicas. La experiencia de México”. UNIFEM México, Centroamérica, Cuba y República Dominicana y Comisión Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI. México.
- _____ (2011) Faúndez, Alejandra y Valdés, Marcos. *Caracterización de la población indígena y afrodescendiente de Honduras*. FHIS, DIPA, SEDINAFROH, BID e Inclusión y Equidad. Tegucigalpa. Honduras.
- Gómez Vargas, John Harold (2007). *Institucionalización de la Estrategia de Desarrollo Integral de Pueblos Autóctonos de Honduras (BID)*. Tegucigalpa, Honduras.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2009). XXXVII Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, Mayo de 2009. Secretaría del Trabajo y Seguridad Social de Honduras. Disponible en: <http://www.trabajo.gob.hn/oml/Resumen%20Mayo%202009.pdf> (Consultado el 24 de mayo de 2010).
- Lara Pinto, Gloria (2007). Interpretación y análisis de los indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas y afro descendientes en Honduras. Informe Final. BID. Tegucigalpa, Honduras.
- Millaleo, Salvador y Valdés, Marcos (2004). "Participación y Pueblos Originarios: Aportes y Propuestas para la discusión". Disponible en: <http://www.mapunet.org/documentos/mapuches/participacion.pdf>
- Palacios Carlos (s/f). *Pueblos Indígenas y Negros de Honduras: Estudio introductorio*. UNICEF. Honduras.
- Quesnel, André (2006). “Dinámicas demo-sociales de la población indígena y afrodescendiente en América Latina”. En “Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: información sociodemográfica para políticas y programas”, CELADE/CEPAL, Serie Documento de Proyectos, LC/W.72.
- Renshaw, Jonathan (2004). *Indicadores de bienestar y de pobreza indígena*. Banco Interamericano de Desarrollo, Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunal, Washington.
- Rivas, Ramón (1993) Tercera reimpresión. Mayo 2004. *Pueblos Indígenas y Garífunas de Honduras: Una caracterización*. Guaymuras Ed. Tegucigalpa, Honduras.
- Rodríguez, Jorge (2004). “*Migración Interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980-2000*”. Serie 50. CEPAL/CELADE.
- Rodríguez, Jorge (Coordinador) (2006). *Manual de los afrodescendientes de las Américas y el Caribe*. UNICEF, Mundo Afro, AECID. Panamá.
- UNICEF (2006) *Manual de afrodescendientes de América Latina y el Caribe*. Mundo Afro, AECID y UNICEF. Ciudad de Panamá.
- Valdés, Marcos (2004). Reflexiones metodológicas en torno a los censos de 1992 - 2002 y la cuestión Mapuche. http://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Ref_met_cen_1992-2002.pdf
- Winkler, Donald y Cueto, Santiago (editores). (2004). *Etnicidad, Raza, Género y Educación en América Latina*. Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe PREAL.